

Tesis para optar por el título de la Maestría en Econometría

*“La problemática de la maternidad
adolescente en Argentina: sus
determinantes en hogares de bajos
ingresos del AMBA, desde una
perspectiva de la economía del cuidado”*

Proyecto de Investigación: Tesis
Programa Académico: Maestría en Econometría
Escuela de Economía
Universidad Torcuato Di Tella

Directora de Tesis: Dra. Valeria Esquivel

Co-Director de Tesis: Mg. Luis Trajtemberg

Maestranda: Lic. Eva Florencia Sacco

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo explorar los determinantes socioeconómicos de la maternidad adolescente en el Conurbano Bonaerense de la República Argentina, haciendo énfasis en la población de mujeres de bajos recursos. Para realizar la investigación se utilizó el marco teórico brindado por la *Economía del Cuidado*, el cual permite demostrar cómo la maternidad en la adolescencia es una forma de transmisión intergeneracional de la pobreza: las hijas de mujeres que fueron madres adolescentes tienen mayor probabilidad de ser madres adolescentes a su vez, siendo que la maternidad a edades tempranas implica un impacto negativo en la capacidad de obtener ingresos suficientes en relación a mujeres que iniciaron la maternidad a mayor edad. Uno de los impactos de la maternidad en la adolescencia sobre la pobreza, el cuál fue explorado en este estudio, está relacionado con el hecho de que la llegada del primer hijo dificulta la permanencia en el sistema educativo de las jóvenes y el déficit educacional las pone en una situación de desventaja comparativa. La metodología de trabajo utilizada es cuantitativa y la fuente de datos corresponde a una encuesta propia enlazada con la Encuesta Permanente de Hogares de la República Argentina para el tercer trimestre del año 2010. Los datos fueron analizados descriptivamente y utilizando modelos econométricos de respuesta binaria. El estudio permite determinar una correlación entre la edad de la madre y la edad de la hija que es mayor en los casos de hogares más pobres, lo cual identifica cuál es la población de mayor vulnerabilidad. Sin embargo a pesar de determinar una asociación entre maternidad adolescente y pobreza, y por otro lado la transmisión intergeneracional de la pobreza, se destaca que no es posible determinar la dirección de la causalidad.

Palabras clave: “*Economía del cuidado*”, “*Maternidad Adolescente*”, “*Transmisión intergeneracional de la pobreza*”.

DEDICATORIA

A mis hijos Ignacio y Mateo.

A las madres adolescentes de Argentina y a sus hijos.

AGRADECIMIENTOS

Al Profesor Juan Carlos Serruya, cuya ayuda fue invaluable para el trabajo de campo, y sin cuyos comentarios y discusión de los resultados este trabajo no hubiera sido posible.

A los alumnos y alumnas de CENS 452 que oficiaron de encuestadores y aportaron muchísimo entusiasmo.

A la Profesora Alicia Bernardello, que me dio ánimos y posibilitó que se pueda realizar el muestreo.

A mi Tío José, que siempre me dio ánimos y me ayudó para llegar hasta aquí.

A mi madre, Ada, que siempre estuvo dispuesta a ayudarme con mis hijos pequeños durante el tiempo que duró todo el trabajo y me brindó todo el apoyo que pudo.

A mis compañeros de maestría que intercambiaron opiniones sobre la investigación, y realizaron críticas muy acertadas, especialmente al Lic. Gabriel Meléndez.

A mi tutora, Valeria Esquivel, de todo corazón.

Índice General

DEFINICIONES E INDICADORES	4
CAPITULO 1- ESTRUCTURA GENERAL DE LA TESIS	6
1.1 Objetivo general e importancia de la investigación	6
1.2 Alcance y limitaciones de la investigación	11
CAPITULO 2-CONTEXTUALIZACION DE LA PROBLEMÁTICA DE LA MATERNIDAD ADOLESCENTE EN ARGENTINA Y AMÉRICA LATINA	14
2.1 Contextualización regional de la problemática.....	14
2.2 Caracterización de la problemática en la argentina y en el AMBA	15
1.2 Marco legal e institucional	16
CAPÍTULO 3: MARCO TEÓRICO	20
3.1 Contexto en el que se inserta el trabajo de investigación.....	20
3.2 Revisión de la literatura	24
CAPÍTULO 4: REPLANTEO DEL OBJETIVO EN TÉRMINOS DE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO.....	28
4.1 Preguntas de investigación	28
4.2 Hipótesis de trabajo	28
CAPÍTULO 5 ASPECTOS METODOLÓGICOS	29
5.1 Estrategia de investigación.....	29
5.2 Detalles de la construcción de la base	29
5.3 Método de análisis de la base	30
5.3.1 Análisis descriptivo.....	31
5.3.2 Análisis inferencial	31
CAPÍTULO 6: RESULTADOS EMPÍRICOS.....	36
6.1 Descripción de los hogares y de las jóvenes	36

6.2 Estimación y resultados	40
6.3 Bondad del ajuste	40
6.4 Discusión de los resultados	41
7. CONCLUSIONES	47
8. BIBLIOGRAFÍA.....	49
ANEXO: RELEVAMIENTO DE DATOS.....	52
RELEVAMIENTO DE DATOS Y CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES.....	52
Plan de muestreo.....	53

Índice de gráficos

<i>Gráfico 1 Tasa de prevalencia de la maternidad en menores de 19 años en países seleccionados de Latinoamérica.....</i>	14
<i>Gráfico 2: Proporción de nacidos vivos según edad de la madre en GBA-2010.....</i>	15
<i>Gráfico 3 Edad a la cual las madres adolescentes tuvieron su primer hijo</i>	37
<i>Gráfico 4: Distribución de hogares con y sin madres adolescentes en los primeros 9 deciles de ingresos</i>	37
<i>Gráfico 5: Distribución de hogares por decil en los primeros cuatro deciles de ingreso</i>	38
<i>Gráfico 6: Porcentaje de hogares según edad a la cual la madre de la adolescente tuvo a su primer hijo.....</i>	39
<i>Gráfico 7: Edad a la cual la madre de la adolescente tuvo a su primer hijo según la misma sea o no madre</i>	39
<i>Gráfico 8: Representación tridimensional de la tasa de chances.....</i>	42
<i>Gráfico 9: Tasas de chances según percentiles de ingresos</i>	43
<i>Gráfico 10: Tasa de chances para la probabilidad que en el hogar conviva una adolescente según percentiles de ingresos</i>	45

Índice de Tablas

<i>Tabla 1: Coeficientes estimados y desvíos estándar de las variables incluidas en la base</i>	40
<i>Tabla 2: Tasas de chances según percentiles de ingreso y edad a la cual la madre de la adolescente tuvo su primer hijo</i>	44
<i>Tabla 3: Efectos marginales para diferentes valores de la edad a la cual la madre de la adolescente tuvo su primer hijo (las demás variables evaluadas en el promedio)</i>	46

DEFINICIONES E INDICADORES

Tasa de prevalencia de la maternidad y Tasa de prevalencia del embarazo adolescente: Se denomina prevalencia a la proporción de individuos de un grupo o una población que presentan una característica o evento determinado en un momento o en un período dado ("prevalencia de periodo"). Aquí se entenderá, entonces por ***prevalencia de la maternidad adolescente***, al *porcentaje de adolescentes (mujeres entre 12 y 19 años) que tienen al menos un hijo*. Por ***prevalencia del embarazo adolescente*** por su parte, *el porcentaje de mujeres adolescentes (entre 12 y 19 años) que tuvieron al menos un embarazo*.

Incidencia de la maternidad adolescente: La **tasa de incidencia (TI)** o **densidad de incidencia** es la *relación entre el número de nuevos casos a lo largo de un periodo concreto y la suma de los períodos de riesgo de cada uno de los individuos a lo largo del período que se especifica*.

Porcentaje de nacimientos de menores de x años respecto de los nacimientos totales (razón de embarazo adolescente): Indica la *proporción de nacimientos que durante un período de tiempo corresponden a madres menores de la edad especificada, respecto del total de nacimientos del período*.

Tasa global de fecundidad (TGF): es el *número promedio de hijos e hijas que nacerían de una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil tuvieran sus hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad de un determinado período de estudio (normalmente de un año determinado) y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil*.

La Tasa Específica de Fecundidad en Mujeres de 15 a 19 años : *corresponde al número de nacidos vivos de madres de 15 a 19 años de edad durante un período dado por cada 1.000 mujeres de 15 a 19 años de edad en ese mismo período, en un determinado país, territorio o área geográfica*.

PARTE I

Capítulo 1- Estructura general de la tesis

1.1 Objetivo general e importancia de la investigación

Antes de definir el objetivo general de esta tesis, se comenzará exponiendo la importancia del tema de la maternidad en la adolescencia para el desarrollo económico y específicamente cuál es el abordaje desde la Economía del Cuidado.

La maternidad en la adolescencia es un tema frecuentemente debatido por la opinión pública mientras también es abordado desde diferentes disciplinas académicas y enfoques variados. Es un fenómeno multidimensional que involucra tanto cuestiones relacionadas con la salud pública como con la salud mental y la sociología entre otras. Desde los Estudios del Desarrollo se ha señalado que altas tasas de prevalencia de madres adolescentes están asociadas a situaciones de menor desarrollo relativo y numerosos trabajos que ubican al embarazo adolescente como una traba para el mismo -ver Azevedo y otros (2012) como acercamiento al análisis de la problemática en la región-. En general, dicha literatura identifica como canal de transmisión entre uno y otro la menor acumulación de capital humano que redundará en menores ingresos para los hogares con madres adolescentes.

Para llevar adelante este estudio se analizará la maternidad adolescente desde la perspectiva de la *Economía del Cuidado*. Por este motivo será necesario definir el significado de “los cuidados” como concepto central del análisis: *Por **Cuidados** se entienden aquellas actividades que se realizan de manera gratuita o remunerada, proporcionando bienestar afectivo y material a los integrantes de la sociedad. Los cuidados son necesarios para la reproducción diaria (en un sentido materialista) de las personas, tanto en el sentido netamente fisiológico, como en sus dimensiones socioafectivas: preparar los alimentos de los integrantes del hogar, cuidar de su higiene, acompañar, realizar la limpieza y orden hogareños, son sólo algunos ejemplos de actividades que constituyen cuidado* (Folbre, 2006). La provisión de cuidados genera costos¹, y en virtud de la *división sexual del trabajo* que es característica de la sociedad actual, la mayoría de los cuidados son asumidos por mujeres en mayor proporción. Como se muestra en los párrafos siguientes, la internalización de estos costos se extrema en el caso de las madres adolescentes.

Desde la *Economía del Cuidado*, la problemática de la maternidad a edades tempranas es uno más de los fenómenos que caracteriza la desigualdad de género; porque la misma viene asociada a la carga de cuidados que asumen las jóvenes madres en detrimento de otras actividades que podrían incrementar tanto sus ingresos presentes (trabajo para el mercado) como futuros (escolarización,

¹ Dado que la provisión de cuidados se da en muchos casos sin mediar un intercambio de mercado, el costo asociado se mide como el valor de mercado del tiempo socialmente necesario para proveer el cuidado.

capacitación laboral, etc.). Siguiendo un resultado identificado en los análisis de la *Economía del Cuidado* esta desigualdad tendrá mayor presencia en los estratos socioeconómicos más desfavorecidos constituyendo una problemática de peores consecuencias para las mujeres relativamente más pobres. Como la maternidad a edades tempranas afecta a la generación de ingresos (actuales y futuros), se espera que los cuidados que estas madres brinden a su descendencia y los ingresos monetarios de los hogares en los cuales conviven también se vean afectados negativamente y de esta manera se constituya un canal de transmisión intergeneracional de la pobreza.

En Argentina la tasa de prevalencia de la maternidad adolescente se ubica en el 13%, lo cual representa aproximadamente la mitad de las tasas de prevalencia de Nicaragua y Honduras (26% y 24% respectivamente según estudios de la ONU²), los países de mayores tasas en América Latina. Sin embargo el guarismo esconde sustanciales diferencias regionales, porque si bien no existen }datos de prevalencia nivel desagregado, se puede analizar un indicador que es la tasa de fecundidad (En argentina se calcula el Total de nacidos vivos de madres menores de 20 años en el año indicado/ total de mujeres menores de 20 años, por mil): La Ciudad de Buenos Aires presenta la menor tasa de fecundidad específica del país (17,44%³), y también las menor tasa de nacimientos de madres menores respecto de nacimientos totales (aproximadamente 6,8%⁴), en tanto la mayor tasa de nacimientos de madres menores respecto de nacimientos totales se presenta en la provincia de Chaco, con un 25,7% y una tasa de fecundidad específica del 41,8 pm, también la mayor del país. El conurbano bonaerense presenta niveles un poco mayores que los de CABA, ubicándose en torno al 13% el porcentaje de nacidos vivos respecto del total, y la tasa de fecundidad adolescente en 29 pm. Nuevamente este número esconde una alta heterogeneidad entre los partidos de ingresos mayores y los partidos de ingresos menores: según estimaciones propias entre estos últimos la prevalencia de la maternidad adolescente debe ubicarse en alrededor de un 25%-30%. Si bien la tasa de fecundidad no da un panorama de la magnitud de la problemática como la tasa de prevalencia, si indica la dinámica actual referente a la evolución del fenómeno.

Al realizar este trabajo se planteó alternativamente la disyuntiva entre centrar el foco en el embarazo o en la maternidad, decidiendo a la luz de la *literatura del cuidado* a favor de la segunda alternativa⁵. Cuando se profundiza en esta problemática surge que en sí misma, el embarazo en la adolescencia no representa un problema (obviando las situaciones donde el embarazo se da en edades realmente tempranas que pueden poner en riesgo la salud de la madre y del bebé, y que se suelen asociar con situaciones de abuso).

² Dato extraído del Boletín de la Infancia y la Adolescencia sobre el avance de los objetivos del milenio, enero de 2007.

³ Datos extraídos del Programa de Salud Sexual y Procreación responsable de Ministerio de Salud de la República Argentina para el período 2001-2007.

⁴ Dato extraído del informe de estadísticas vitales del año 2010 elaborado por el Ministerio de Salud de la República Argentina.

⁵ También, tomar en cuenta que en nuestro país el aborto es ilegal, razón por la cual no existen datos oficiales de embarazos, y es altamente probable que este dato quede oculto en una encuesta como se la que se realizó. La primera alternativa implica una imposibilidad en la práctica.

Una de las preocupaciones que se manifiesta recurrentemente en la literatura (Gaviria & Chaskel: 2012, Langer: 2002, Perrota: 2012) es si la maternidad fue un hecho buscado conscientemente por la adolescente o se trata de un embarazo no deseado. Estos estudios se centran en discutir si el concepto de decisión racional es aplicable a las y los adolescentes, y en qué medida se tiene acceso a la información y los métodos anticonceptivos. Sin embargo, no siendo ésta la perspectiva elegida para enfocar esta investigación, no se cuestionará el hecho de si la maternidad fue o no deseada, sino que el foco estará puesto en una perspectiva más amplia asociada a la carencia de derechos: la falta de opciones para decidir sobre el propio cuerpo constituye sólo una dimensión mientras que la falta de otros derechos asociados con el ejercicio de la maternidad como el estado de vulnerabilidad en la cual las jóvenes pobres se encuentran y que la situación de maternidad agrava, la falta de acceso a la educación, la falta de acceso al mercado laboral formal y la hostilidad social son centrales: la situación de pobreza y exclusión actúa intensificando la desigualdad de género.

Desde la perspectiva del cuidado la problemática de la maternidad en la adolescencia tiene un impacto significativo sobre el bienestar de los hijos, de las madres, y probablemente del entorno familiar de la joven. Este efecto está relacionado con tres características de la provisión del cuidado:

- i. La provisión de cuidados genera bienestar para quienes los reciben. En especial para los más dependientes es imprescindible y en el caso de los recién nacidos dicha dependencia es extrema.
- ii. La provisión de cuidados es costosa en términos de recursos y tiempo para el proveedor.
- iii. Las mujeres por lo general son quienes proveen cuidados, y por lo tanto quienes internalizan en mayor medida los costos asociados.

La maternidad afecta de manera diferencial a las adolescentes y a su descendencia disponiendo de menos posibilidades para acudir a servicios de cuidado ofertados en el mercado: ingresos insuficientes como para hacer frente a guardería, personal doméstico, etc. Los ingresos necesarios para el cuidado podrían ser obtenidos a través de un trabajo remunerado o mediante el apoyo de la pareja, familia u otros: pero en el caso de las madres adolescentes se encuentra abundancia de padres ausentes y/o también adolescentes con ingresos insuficientes. La existencia de una red de contención para estas madres y sus hijos, como por ejemplo guarderías públicas y gratuitas, es de suma importancia. De no ser así la única posibilidad para estas jóvenes es afrontar por sí mismas el cuidado de sus hijos, en el mejor de los casos con alguna ayuda de las mujeres convivientes. Estos hechos repercuten negativamente en la escolarización y en la búsqueda y mantenimiento de un trabajo formal; y a la larga afecta la posibilidad de generar un flujo de ingresos constantes a largo plazo.

El hecho de que sean mujeres quienes ejercen las actividades de cuidado más intensivamente lleva a que con frecuencia la carga se comparta de alguna manera con otras mujeres del hogar, por lo cual con frecuencia el acontecimiento de una maternidad adolescente afecte también a otros miembros del núcleo familiar. Cuanto más pobre y vulnerable sea el hogar menores serán las

posibilidades de organizar el cuidado y de brindarlo en cantidades adecuadas a las necesidades de todos sus integrantes.

Por lo explicitado hasta aquí la problemática que interesa analizar está relacionada con el incremento de la vulnerabilidad que afecta a las jóvenes madres y a su descendencia. También es de interés analizar y describir los motivos del fenómeno de la maternidad en la adolescencia en los sectores más vulnerables socioeconómicamente, y especialmente el porqué de su mayor frecuencia: Numerosos estudios hallan un alto grado de correlación entre la maternidad en la adolescencia y la pobreza (Azevedo, y otros, 2012). Según expresan estudios de la ONU, UNICEF y CEPAL, *“La resistencia a disminuir la reproducción en la adolescencia preocupa por (cuatro motivos que se indican a continuación)”*⁶

i. Los mayores riesgos de salud, en particular perinatales. Si bien las adolescentes están en etapa reproductiva, se encuentran todavía en etapa de crecimiento y tienen necesidades nutricionales diferenciales respecto de una embarazada de mayor edad. Por otro lado, la falta es de resaltar que muchas adolescentes no cuentan con cobertura de salud (por no tener ingresos propios, ni pareja estable que se las brinde) lo cual incrementa los riesgos y aplaza la iniciación de los controles pre-natales.

ii. Obstáculos para la formación escolar y laboral, ya que las mayores cargas de cuidado que deben afrontar por ser madres dificulta continuar con la escolarización formal. Pero también es importante observar que aún persisten casos de discriminación a las jóvenes embarazadas en establecimientos privados y públicos.

iii. Desventajas en las perspectivas de vida de progenitores y prole, asociados con la menor capacidad de generar un flujo de ingresos seguro y constante por las madres y la mayor incidencia de hogares monoparentales cuya cabeza es o fue madre adolescente.

iv. La fecundidad es mucho más frecuentes entre adolescentes pobres. Existen numerosos estudios⁷ que muestran una correlación entre la pobreza y la maternidad adolescente.

De estos cuatro motivos, sólo el primero está asociado con la situación específica de embarazo, los demás se encuentran relacionados con el ejercicio mismo de la maternidad. A estos tres motivos se sumaran los siguientes por ser considerados de fundamental importancia:

v. A pesar de lo frecuente de la maternidad adolescente en nuestra sociedad la discriminación de la cual son víctimas estas jóvenes y sus hijos⁸ permanece. La maternidad (o la posibilidad de que se presente) es aún en América Latina un elemento de desventaja

⁶ Azevedo, y otros, 2012.

⁷ Algunos de estos trabajos corresponden a Azevedo, y otros (2012), Betancor (2011), East, Reyes & Horn (2004), Funsterberg (1997).

⁸ Ver Rodríguez G. con Glatzer, J, *The pregnancy Project*, donde se narra de manera literaria un caso verídico.

en el mercado laboral: Los empleadores temen hacerse cargo de licencias por maternidad⁹, enfermedad de los hijos u otras ausencias (salvo en el caso del parto y embarazo, amparadas en el hecho de que los cuidados son brindados en mayor medida por mujeres) pone a las postulantes femeninas en desventaja frente a sus pares masculinos en el momento de acceder a un empleo. Aún en el caso de que la mujer cuente con una red de apoyo para hacer frente a dichas contingencias, el prejuicio mantiene la desventaja. No contar con un trabajo estable en el momento de quedar embarazada constituye un elemento de vulnerabilidad adicional. En los casos de madres adolescentes los prejuicios se incrementan al añadirse los calificativos de *irresponsable, falta de compromiso con su trabajo, poco interesada en el mundo laboral, etc.* (según este razonamiento la maternidad es consecuencia de la irresponsabilidad y falta de cuidado que se supone repetirá en otras situaciones de la vida).

vi. La adolescencia es una etapa donde la personalidad todavía no se encuentra conformada y constituye en sí misma una situación crítica. Sumar al pasaje de la niñez a la adultez el nacimiento del primer hijo implica para estas jóvenes mujeres un momento de crisis traumática transformadora de sus condiciones de vida, un aumento de las dificultades o una superposición de las mismas. No siendo la maternidad un acontecimiento negativo, la resolución de la crisis que supone una maternidad prematura dependerá del abordaje de la misma.

vii. Las parejas¹⁰ -estables o no- de las madres adolescentes, -que no siempre son varones adolescentes- no se responsabilizan de la situación en la misma medida que la madre, tanto sea en relación al cuidado como a los costos que implica.

La problemática no se centra en la magnitud de la cifra, sino en la dificultad existente en algunos países de América Latina y el Caribe para reducirla, lo cual pone de manifiesto dos cuestiones centrales que se deben tener en cuenta para la elaboración de políticas públicas: La primera es que las medidas implementadas hasta ahora han sido insuficientes para resolver la problemática de la maternidad en la adolescencia. La segunda cuestión, en el sentido de toma de decisiones y recomendaciones de políticas será necesario avanzar en dos sentidos:

- i. Profundizar la comprensión de los motivos por los cuales la tasa de prevalencia de la maternidad adolescente no desciende, aún en un contexto como el actual, cuando la mayoría de los países latino americanos, y en especial Argentina han experimentado un descenso de la pobreza y mejoras en la distribución del ingreso. La comprensión de este

⁹ La licencia por maternidad en Argentina es cubierta por ANSES (Administración Nacional de la Seguridad Social) por un plazo de 90 días para las trabajadoras registradas. En caso de tratarse de un embarazo de riesgo que necesite de mayor licencia, o un nacimiento o partos con problemas de salud de la madre y/o hijo que implique una ausencia superior a los 90 días, esta debe ser cubierta por el empleador.

¹⁰ Si bien los datos no corresponden al GBA sino a CABA y surgen de un estudio que solo mide madres y padres escolarizados, cabría suponer que la mayoría de padres son adultos y no otros adolescentes y/o que los padres no dan acuso de la paternidad (Vazquez, 2010)

interrogante es fundamental para la identificación de las situaciones de mayor vulnerabilidad y riesgo.

- ii. Sumando a lo anterior la correlación que existe entre maternidad adolescente y pobreza, se aprecia la necesidad de políticas específicas orientadas a la compensación de oportunidades para las jóvenes madres y su descendencia con el fin de reducir la pobreza y aumentar la inclusión en este grupo. Sólo resta preguntarse: ¿Cuáles deberían ser estas políticas?

La relativa juventud imprime una triple vía de vulnerabilidad para las mujeres que fueron o son madres en la adolescencia, además de las desigualdades de género y de ingreso, debido a que en la adolescencia la maternidad entra directamente en tensión con las trayectorias educativas y el desarrollo de la propia autonomía. Los costos de la maternidad a edades tempranas sean absorbidos casi íntegramente por la mujer y no por sus parejas, ocasionales o permanentes, hombre adolescentes o adultos; en una proporción mucho mayor que para otros segmentos etarios. ¿Qué hacer al respecto?

El objetivo de este trabajo consiste en analizar la problemática de la maternidad en la adolescencia desde una perspectiva de la *Economía del Cuidado*, para hogares de bajos ingresos del conurbano bonaerense. Planteando el problema desde el marco teórico de la Economía del Cuidado se intentará relatar un caso donde se muestre que la dimensión etaria es también relevante, además de las categorías de género e ingresos.

1.2 Alcance y limitaciones de la investigación

Para instrumentar el objetivo de esta investigación se realizará una caracterización socioeconómica de los hogares donde conviven madres adolescentes (o que fueron madres antes de los 19 años durante los últimos 5 años de realizada la investigación). El alcance está restringido al conurbano bonaerense de la República Argentina. Mediante dicha caracterización se espera encontrar las variables que diferencian *ceteris paribus* los hogares con y sin madres adolescentes.

El trabajo se estructura en tres líneas básicas o *preguntas problemas* que serán sistematizadas en tres hipótesis:

- i. *Los hogares donde conviven madres adolescentes tienen ingresos relativamente menores que el resto de los hogares.*
- ii. *La diferencia de ingresos entre los hogares donde conviven mujeres que son o fueron madres adolescentes durante los últimos 5 años, y los hogares donde no conviven mujeres que son o fueron madres en la adolescencia durante los últimos 5 años, afecta especialmente a los hogares de ingresos menores. Expresado de otra manera, se puede afirmar que para los hogares de menores ingresos los hogares donde conviven madres adolescentes y su*

descendencia tienen en promedio menores ingresos que aquellos en los cuales no conviven madres adolescentes con sus hijos-.

- iii. La diferencia de ingresos se traslada inter-generacionalmente, en el sentido que las madres adolescentes tienen mayor probabilidad de ser hijas de mujeres que también fueron madres adolescentes.*

El abordaje metodológico es cuantitativo, a partir de una base de datos construida para tal fin. Cabe destacar que, aun existiendo una amplia variedad de estudios dando cuenta de esta temática, no existen para la Argentina bases de datos que contengan las variables que se pretende analizar. Para ello, fue realizada una encuesta por muestreo, y luego se enlazó la misma con la Encuesta Permanente de Hogares para el tercer trimestre de 2011.

Si bien la estrategia metodológica óptima consistiría en analizar un conjunto de datos de panel donde se siguen las trayectorias de un conjunto de mujeres y su descendencia, (de las cuales algunas han sido madres en la adolescencia y otras no), frente a la inexistencia de estudios de este tipo se siguió una estrategia similar a la desarrollada por Rozada (2010) para el caso ecuatoriano, mediante la cual se estiman modelos de variable dependiente dicotómica para datos de corte transversal.

Respecto de la lectura de los resultados, debe tenerse especial cuidado en la interpretación de los mismos: si bien los patrones detectados indican una asociación entre la edad a la cual la madre de la joven tuvo su primer hijo y la probabilidad que la misma sea madre adolescente, y también una relación entre los menores ingresos familiares per cápita y la maternidad a edades tempranas, podrían existir factores exógenos que expliquen ambas. No es evidente que la mayor vulnerabilidad o la precariedad estén causadas por la maternidad adolescente, o que, por el contrario, la maternidad adolescente sea un factor que potencia la desigualdad.

Un conjunto de datos de panel permitiría desentrañar la causalidad entre pobreza y maternidad adolescente, pero dado que no se cuenta con una base de datos de este tipo, sólo se puede dar cuenta de una correlación. Desde el marco teórico al que responde este trabajo - la perspectiva de género y derechos (Stern, 2003)- se interpreta que las situaciones de vulnerabilidad son previas al embarazo; y que la llegada de un hijo o hija en la adolescencia profundiza los escenarios de pobreza en los cuales la mayoría de estas situaciones se producen. Contrariamente, desde un punto de vista tradicional; es la maternidad la que genera la pobreza por causa del abandono escolar; pero desde la perspectiva de los derechos, lo que genera el abandono es una mayor fragilidad, y de allí surge el canal de transmisión intergeneracional.

Cuando se estudia un fenómeno de transmisión intergeneracional puede resultar desconcertante y suponerse inútil la discusión entre causa y efecto como una cuestión imposible de salvar. Sin embargo es muy importante desde el punto de vista de la política pública: si se adscribe a la visión tradicional (la maternidad adolescente causa la pobreza), la política pública se orientará a prevenir el mayor número de embarazos adolescentes que sea posible, pero si se alienta una visión de derechos (la pobreza es la causa de la maternidad adolescente y ésta aumenta la vulnerabilidad

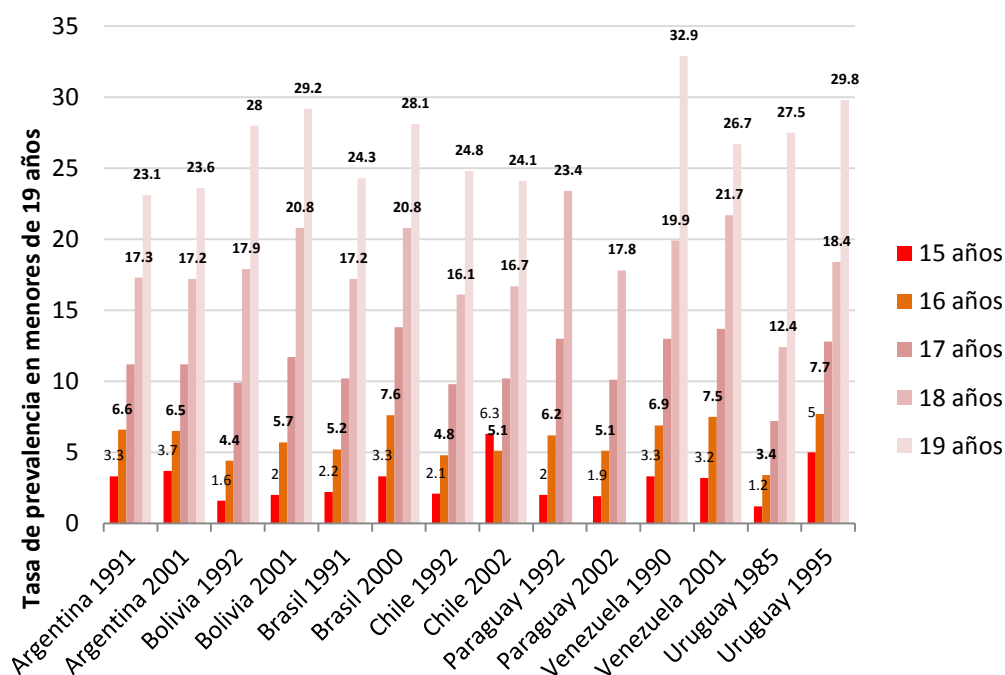
económica por causa del abandono escolar, entre otros) se hará foco en las políticas compensatorias, como programas de retención escolar y atención a las políticas de cuidado.

Capítulo 2-Contextualización de la problemática de la maternidad adolescente en Argentina y América Latina

2.1 Contextualización regional de la problemática

Según estadísticas recopiladas por la ONU, CEPAL y UNICEF para el año 2007 (Yanez, María Rebeca, 2007), en América Latina aproximadamente el 30% de las mujeres tiene su primer hijo durante la adolescencia, siendo superada a nivel agregado solamente por el continente africano donde se encuentran las mayores tasas de prevalencia de la maternidad adolescente. Además, se constata que el porcentaje que vive en hogares del quintil más pobre es cinco veces superior a las que viven en el quintil más rico, según las mismas estadísticas.

Gráfico 1 Tasa de prevalencia de la maternidad en menores de 19 años en países seleccionados de Latinoamérica



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Gaviria & Chaskel (2012)

Del análisis de tasas de prevalencia de maternidad adolescente para los países seleccionados de la región surgen dos observaciones para el caso argentino:

- i. Si bien la menor prevalencia se da para los segmentos etarios de 15-16 años (para jóvenes de menos de 15 años no se cuenta con datos), el porcentaje de jóvenes de 15 y 16 años que son madres es superior a todos países de la región seleccionados (3,7% y

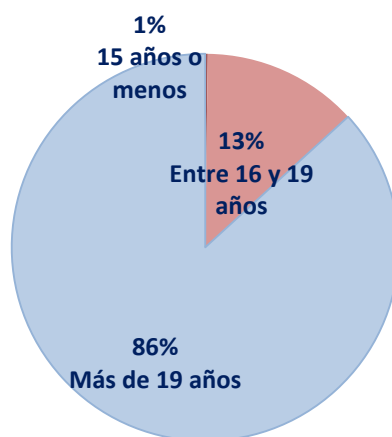
6,5% respectivamente para 15 y 16 años). La maternidad a edades tempranas justamente implica mayores consecuencias cuanto menor es la edad de la joven, siendo las adolescentes más jóvenes las más vulnerables.

- ii. No se observan diferencias significativas en la evolución de las tasas de prevalencia entre las diferentes mediciones, aunque los datos se encuentran rezagados al menos 12 años para todos los países.

2.2 Caracterización de la problemática en la argentina y en el AMBA.

Según la Encuesta Nacional de Salud Sexual y reproductiva del INDEC (2013), el 50% de las mujeres entre 14 y 49 años sexualmente activas, el inicio de su vida sexual fue antes de los 17,3 años (ya que este valor es la mediana). En esta misma encuesta se muestra que el 50% de las jóvenes sexualmente activas entre 14 y 19 años tienen por lo menos un hijo. Si bien la proporción de nacimientos de madres adolescentes en el GBA (hasta 19 años) no llega a los valores medios del resto de América Latina u otras provincias del país, ya que representan el 13% del total, la magnitud absoluta del guarismo muestra en sí mismo la problemática.

Gráfico 2: Proporción de nacidos vivos según edad de la madre en GBA-2010



Fuente: Elaboración propia a partir del Ministerio de Saludo de la Nación Argentina (2011)

En un análisis estático, la situación de la maternidad adolescente en el GBA no implica una problemática diferencial respecto del resto del país, aunque la magnitud de la misma si lo es. (El 14% de los nacidos vivos lo son de madres menores de 19 años).

Desde la perspectiva dinámica, esta tasa representó un incremento respecto del año 2000. Esto implica una profundización de la problemática y no resolución de la misma, donde cada vez una

mayor proporción de niños son hijos de madres adolescentes; y una mayor proporción de jóvenes son o fueron madres adolescentes.

2.2.1 Marco legal e institucional

Argentina dispone de un marco legislativo que garantizan los derechos de las y los adolescentes en relación a la procreación, la planificación familiar, el embarazo, la maternidad y la paternidad. Sin embargo, se observa un sesgo claramente biologicista en la normativa y el marco institucional (la única institución que asume como propia la temática es el *Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable* del Ministerio de Salud que: *“Procura dar respuesta al problema de la mortalidad materna producto de abortos practicados sobre embarazos no deseados, el embarazo adolescente y el contagio del SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual (ETS) a causa de relaciones sin protección”*). Prevalcen en el marco institucional y legal los aspectos relacionados con el embarazo por sobre la maternidad, (prevención, cuidados de la madre embarazada y en puerperio). Si bien estos aspectos son obviamente importantes no son suficientes (Vázquez, 2013): no se encuentran referencias a la ampliación de derechos de cuidado para el segmento específico de las madres adolescentes; ni tampoco políticas públicas que hagan foco en la desigualdad de clase. El *individuo objetivo* de los programas de salud sexual es la mujer adulta de clase media; y no la adolescente pobre. Cuando se trata específicamente la problemática del embarazo adolescente, sólo se ataca el problema de la discriminación escolar; sin tomar en consideración la vulnerabilidad social de estas jóvenes: Si bien existe un programa de justificación de inasistencias, este es a las luces insuficiente dado el alto abandono y retraso escolar que aún subsiste entre las madres adolescentes. No se observan mecanismos de compensación; como apoyo escolar, becas, guarderías en las escuelas, programas de alimentación reforzada, asistencia psicológica, programas de empleo y de formación para el trabajo que estén orientadas a este segmento específico. Asimismo, se considera que la solución de la problemática del embarazo adolescente se reduce a poner a disposición de las adolescentes las prácticas anticonceptivas de la población adulta, sin tomar en cuenta las especificidades del grupo etario: si las mismas están realmente capacitadas para comprometerse con el cumplimiento de un método anticonceptivo. Sin embargo, y a pesar del sesgo biologicista de la legislación, no debe olvidarse que el aborto en la República Argentina es ilegal y es el motivo principal de mortalidad materna, encontrándose el grueso de estas víctimas concentradas en los segmentos sociales más desfavorecidos (OSSR, 2012).

Ley 26061 *“Protección integral de los derechos de la niñas, niños y adolescentes”*. Es una ley marco, que establece las obligaciones del estado, familias y terceros hacia los niños, niñas y adolescentes (entre las cuales destaca la protección de la salud). En su **artículo 17**; establece específicamente: *“Prohibición de discriminar por estado de embarazo, maternidad y paternidad: Prohíbese a las instituciones educativas públicas y privadas imponer por causa de embarazo, maternidad o paternidad, medidas correctivas o sanciones disciplinarias a las niñas, niños y adolescentes. Los Organismos del Estado deben desarrollar un sistema conducente a permitir la continuidad y la finalización de los estudios de las niñas, niños y adolescentes.”*

Ley 25673 “Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable” la cual en su **artículo 4** indica los derechos de planificación familiar para los y las adolescentes menores de edad: “A los efectos de la satisfacción del interés superior del niño, considérese al mismo beneficiario, sin excepción ni discriminación alguna, del más alto nivel de salud y dentro de ella de las políticas de prevención y atención en la salud sexual y reproductiva en consonancia con la evolución de sus facultades. En las consultas se propiciará un clima de confianza y empatía, procurando la asistencia de un adulto de referencia, en particular en los casos de los adolescentes menores de CATORCE (14) años. Las personas menores de edad tendrán derecho a recibir, a su pedido y de acuerdo a su desarrollo, información clara, completa y oportuna; manteniendo confidencialidad sobre la misma y respetando su privacidad. En todos los casos y cuando corresponda, por indicación del profesional interviniente, se prescribirán preferentemente métodos de barrera, en particular el uso de preservativo, a los fines de prevenir infecciones de transmisión sexual y VIH/ SIDA. En casos excepcionales, y cuando el profesional así lo considere, podrá prescribir, además, otros métodos de los autorizados por la ADMINISTRACION NACIONAL DE MEDICAMENTOS, ALIMENTOS Y TECNOLOGIA MEDICA (ANMAT) debiendo asistir las personas menores de CATORCE (14) años, con sus padres o un adulto responsable.”

Ley 26150: Programa Nacional de Educación sexual integral: en su **Artículo 3** indica que los objetivos del programa de salud sexual integral son: “ a) Incorporar la educación sexual integral dentro de las propuestas educativas orientadas a la formación armónica, equilibrada y permanente de las personas; b) Asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos, confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la educación sexual integral; c) Promover actitudes responsables ante la sexualidad; d) Prevenir los problemas relacionados con la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular; e) Procurar igualdad de trato y oportunidades para varones y mujeres.”

Ley 25808: Prohibición de la discriminación educativa de las mujeres embarazadas, los padres y las madres; la cual en su **Artículo 1** indica “Se prohíbe a los directivos o responsables de los establecimientos oficiales y privados de educación pública de todo el país, en todos los niveles del sistema y de cualquier modalidad, la adopción de acciones institucionales que impidan o perturben el inicio o prosecución normal de sus estudios a las estudiantes en estado de gravidez o durante el período de lactancia y a los estudiantes en su carácter de progenitores. Las autoridades educativas del respectivo establecimiento estarán obligadas, en cuanto a la estudiante embarazada, a autorizar los permisos que, en razón de su estado sean necesarios para garantizar tanto su salud física y psíquica como la del ser durante su gestación y el correspondiente período de lactancia.”

Ley 25273: “Régimen especial de inasistencias justificadas por razones de gravidez para alumnas que cursen los ciclos de educación general básica, en establecimientos de jurisdicción nacional, provincial o municipal”.

Sin embargo, a pesar de la falta de legislación y de políticas públicas orientadas a las madres adolescentes, y específicamente las madres adolescentes de los segmentos más pobres de la sociedad a nivel nacional; esto presenta muchas diferencias a nivel regional. En la ciudad de Buenos

Aires (CABA), existe un hogar (lo cual, dada la magnitud de la problemática es muy poco) donde conviven madres adolescentes que fueron expulsada por su familia o no la tienen. También existe una red de hogares en la Provincia de Buenos Aires.

En lo referente al sistema educativo, funciona en las escuelas secundarias públicas de la Ciudad de Buenos Aires un Programa de Retención Escolar de alumnas y alumnos madres y padres que funciona desde hace 10 años en las Zonas de Acción Prioritarias (Villa Lugano, Villa Soldati, Barracas y La Boca). Este programa resulta casi único a nivel país como política pública orientada a los grupos desfavorecidos, y que está ideada desde una óptica de derechos. El programa incluye: Asistencia técnica pedagógica las escuelas, Instancias de Capacitación docente, Talleres y Grupos de Reflexión con alumnos y alumnas padres madres y/o embarazadas), Talleres, capacitación en ESI destinados a docentes y a alumnas y alumnos, Salas Integradas y Extensiones vespertinas para hijos de alumnas madres y Elaboración de normativas.

PARTE II-MARCO TEÓRICO

Capítulo 3-Marco teórico

3.1 Contexto en el que se inserta el trabajo de investigación

El embarazo a edades tempranas en la República Argentina constituye una problemática poco investigada desde la Ciencia Económica, aunque abundan los análisis sociológicos y psicológicos con eje en la temática. Desde la teórica económica los autores que se ocupan de los problemas del desarrollo son los que mayor preocupación manifiestan.

Aparentemente tautológico, dos conceptos son fundamentales para la instrumentación de la problemática dentro de la agenda de la Economía del Cuidado: el concepto de maternidad y el concepto de adolescencia. Comenzaremos problematizando el concepto de adolescencia, ya que la maternidad es un concepto mucho más estudiado desde la Perspectiva de Género, la cual servirá como marco.

Hace 70, 80 o 100 años atrás, la maternidad adolescente, no representaba una problemática, y ni siquiera era un concepto definido: era común que una mujer de 14, 15, 16 o 17 años fuera madre por primera, segunda o tercera vez. La teoría de la transición demográfica, (Coale, 1972) explica la adopción de nuevos modelos reproductivos, a partir de los cambios estructurales que experimentaron las sociedades industriales a mediados del S. XX: urbanización acelerada de la población, aumento de las oportunidades de educación y de empleo para las mujeres en un modelo productivo que demandaba más mano de obra, y la disminución del *valor económico de los hijos* (Quilodrán, 2003); ya que las sociedades que cuentan con un sistema de seguridad social, los hijos dejan de constituir la seguridad de los padres al finalizar la etapa productiva.

Anterior a la etapa final de la *transición demográfica*¹¹: caracterizada por el descenso de la tasa de natalidad y el aplazamiento de la maternidad y paternidad, pero especialmente para las mujeres; la familia estaba claramente organizada en función de la división sexual del trabajo. Antes y durante la etapa de transición demográfica, la esperanza de vida era mucho menor, y la mortalidad infantil

¹¹ Según la teoría clásica de la transición demográfica de Coale (1972) la población humana pasa por cuatro etapas o fases:

Etapa 1: Antiguo régimen demográfico; caracterizado por altas tasa de natalidad y mortalidad cercanas al 40%-50%. El crecimiento vegetativo es reducido y durante períodos puede ser negativo por las frecuentes hambrunas, guerras o epidemias.

Etapa 2: Comienzo de la transición: Los índices de mortalidad bajan repentinamente por la mayor abundancia relativa de alimentos, y mejoras tecnológicas. Por el contrario las tasas de natalidad se mantienen altas. Se produce un desequilibrio por el aumento de la población.

Etapa 3: Final de la transición: Comienzan a bajar los índices de natalidad por la implementación de métodos anticonceptivos y la incorporación de la mujer al mercado laboral.

Etapa 4: Régimen democrático moderno: Caracterizada por la reducción de la mortalidad al mínimo histórico y una tasa de mortalidad que se iguala con la misma.

y materna alcanzaba tasas que hoy solo se verifican en sociedades de menor desarrollo. El embarazo y la maternidad a edades tempranas se configuraban como una estrategia óptima. Procrear el mayor número de hijos (especialmente varones) aseguraba la posibilidad de supervivencia de algunos, los cuales ofrecían un buen pasar en la vejez para sus progenitores.

Además de las modificaciones en las estructuras productivas, se suscitaron una serie de avances científicos durante la última centuria que coadyuvaron y profundizaron estos cambios: el cuidado de la salud, especialmente las mejoras en la etapa prenatal y perinatal, disminuyeron tanto la mortalidad materna como infantil. Luego, la aparición de métodos anticonceptivos hormonales le permitió a las mujeres decidir el momento y el número de embarazos deseados con independencia del varón. La posibilidad de planificar su sexualidad, el espaciamiento entre embarazos y la disminución del número de hijos, favoreció la incorporación de las mujeres a la demanda del mercado de trabajo. Esto implicó para las mujeres la posibilidad de obtener ingresos propios y optar por proyectos de vida que incluían cada vez en mayor medida la realización personal y profesional. Esto constituyó lo que Inglehart (2000) denominó *Revolución en los Valores*; atribuyendo la responsabilidad principal en la disminución de la fecundidad y el aplazamiento de la maternidad a la difusión entre la población de nuevas aspiraciones y actitudes con respecto a la formación de la familia.

No es extraño que el concepto de adolescencia como categoría específica, haya surgido con fuerza durante la década de 1970, lo cual corresponde en las sociedades de los países desarrollados con la fase final de la transición demográfica. Desde un punto de vista psicológico, la adolescencia es el momento donde se termina de conformar la personalidad adulta, el pasaje de la niñez a la adultez. Es una etapa de descubrimiento de la propia identidad, asociada con el desarrollo de la autonomía individual. El período de la adolescencia es sumamente importante en la conformación del individuo, de acuerdo a la psicología *“Los adolescentes luchan por la identificación del YO y por la estructuración de su existencia basada en esa identidad. Se trata de un proceso de autoafirmación, que suele aparecer rodeado de conflictos y resistencias, en los cuales el sujeto busca alcanzar su independencia.”* (Obiols & Obiols, 1993).

Desde la antropología (Dolto, 1989), el concepto de adolescencia está ligado a la sociedad moderna. La complejidad de la reproducción social actual implica que el pasaje de niñez a adultez no puede ser automático (como en las sociedades tradicionales, donde este pasaje se efectivizaba a través de un ritual) sino formar parte de un proceso. Desde esta interpretación es lógico que la maternidad en la adolescencia sea considerada una problemática en sí misma.

Los cambios en la estructura familiar que se suscitaron durante el Siglo XX unido a la posibilidad que las mujeres participaran activamente de la esfera económica formal redefinieron su rol, en especial las integrantes de clases medias y altas que rápidamente se adaptaron a la nueva situación. Sin embargo en las clases sociales más bajas, el empoderamiento de las mujeres es todavía un tema pendiente, habida cuenta de la falta de oportunidades educativas, laborales, etc. En este contexto la mayor incidencia de la maternidad durante la primera etapa de la juventud es una consecuencia de la desigualdad entre clases sociales, ya que el hecho de que las jóvenes se hagan cargo de las

responsabilidades del cuidado cuando otras mujeres de su misma edad, pero nacidas en hogares de mayores ingresos, se encuentran estudiando o trabajando (y esto más allá de si son o no madres, ya que disponen de las herramientas necesarias para hacer frente a esta contingencia), las pone en una doble desventaja y trunca las posibilidades de que se produzca un proceso de movilidad social. Esta desigualdad de clase refuerza las desigualdades de género; porque si las madres son las que se hacen cargo de los costos del cuidado de los hijos, y los padres no; son las mujeres pobres las que soportan casi exclusivamente sobre sus espaldas los costos asociados a la reproducción en la adolescencia.

La maternidad constituye una preocupación fundamental dentro de la agenda de la *Economía del Cuidado*, aunque no abundan estudios que discutan la interrelación entre la misma y la cuestión etaria, a diferencia de la abundancia de análisis respecto a la relación entre maternidad y clase social. Una excepción la constituye el estudio de Betancor (2011) para el caso chileno. El mismo da cuenta de la interrelación entre la maternidad en la adolescencia y la reproducción de la pobreza, y si bien se vale de una metodología descriptiva, encuentra resultados similares a los de mi estudio para el caso argentino: Una mayor tasa de fecundidad adolescente (como tasa de nacidos vivos respecto del total de mujeres adolescentes por 1000), en las 10 comunas¹² más pobres que en las 10 comunas más ricas; según el índice de pobreza de la Región Metropolitana¹³ (de Santiago). De hecho las diez comunas más ricas indican una tasa de fecundidad adolescente por debajo de la media nacional; lo cual es signo de una correlación entre maternidad adolescente y pobreza.

A pesar que la relación entre la maternidad y adolescencia es un tema relativamente poco tratado dentro de las producciones de la Economía del Cuidado, autoras como Esquivel (2011) consideran que al igual que otras problemáticas sociales abordadas desde esta agenda de investigación (con las cuales también se relaciona) se debe realizar considerando un marco multidimensional y haciendo uso de diversas categorías, siendo la edad una de las más especialmente relevante. Específicamente consideraremos tres categorías de análisis para organizar la exposición: *género, maternidad y edad*.

A la luz de las categorías descriptas en los párrafos anteriores, una de las características del fenómeno de la maternidad en la adolescencia es que el mismo tiene un efecto diferencial entre los estratos sociales lo que responde a las siguientes razones:

- i. La significación a nivel social y personal que se le asigna a la maternidad a edades tempranas depende de una variedad de dimensiones que deben ser específicamente tomadas en cuenta: el factor socio-histórico es determinante, ya que lo que se considera como “precoz o temprano” cambia según el momento histórico y el entorno social y cultural de procedencia. El género es también determinante ya que no tendrá el mismo significado para las jóvenes que para los jóvenes convertirse en madres ó padres. La

¹² Las comunas de Chile son la división administrativa menor y básica de dicho país. Corresponde a lo que en otros países se conoce como municipio.

¹³ La Región Metropolitana de Santiago de Chile es una de las quince regiones en las que se encuentra dividido político-administrativamente Chile. La Región Metropolitana, para efectos del gobierno y administración interior, se divide en 6 provincias. Para los efectos de la administración local, las provincias están divididas en 52 comunas.

situación geográfica y el sistema de creencias son otros de los factores a tener en cuenta.

- ii. La capacidad y manera de “*hacer frente*” a la situación de embarazo y la vulnerabilidad de los pormenores que se pueden asociar a la maternidad varían dependiendo de la inserción social. En efecto, madres y padres de distintos estratos sociales organizan la provisión de cuidado infantil de diferentes maneras. En los altos, generalmente, se resuelven por la vía de mercado (niñeras, guarderías) o mediante la reasignación de tareas al interior de las familias, al prescindir del ingreso de la mujer que pasa a ocuparse de los hijos, o reduce su jornada laboral. En los bajos, la cobertura en términos de derechos laborales asociados a la maternidad y la posibilidad de acceder a servicios de cuidado en el mercado es mucho menor, y los mecanismos alternativos como guarderías comunitarias o estatales son escasos (Faur, 2012). También es frecuente que en estos estratos se recurra en mayor medida al apoyo de las mujeres de la “*familia extendida*”: abuelas, madres, hermanas, hijas, y muy frecuentemente otras niñas o adolescentes que se encuentran todavía en etapa de ser cuidadas y no de proveer cuidados.
- iii. La conformación familiar predominante varía según los estratos sociales, y por lo tanto la probabilidad de pertenencia a un tipo de familia en particular varía en función del mismo: mientras en los estratos bajos la preponderancia de familias extendidas es mucho mayor, en los estratos medios y altos, existe preponderancia de familias nucleares.

Según la anterior descripción observamos que la maternidad a edades tempranas constituye especialmente una problemática social y económica para los estratos bajos: sumando a las dificultades que las madres enfrentan, la juventud es un factor adicional que las hace doblemente vulnerables: no solo *adolescen* mientras tienen que enfrentar los desafíos de la maternidad, además son pobres. La conjunción de ambos factores no sólo configura un solapamiento de la problemática, sino que constituye una problemática adicional en sí misma que merece ser estudiada en su especificidad. Estas mujeres no solamente necesitan resolver el cuidado de sus hijos en soledad asumiendo las responsabilidades de crianza tempranamente, sino que, justamente, se encuentran en una edad en la cual ellas mismas deberían estar escolarizadas o desempeñándose en su primer empleo: dos claves para determinar la trayectoria de ingresos futuros. El doble carácter de madres pobres y madres jóvenes de estas mujeres se constituye así en una dificultad adicional para su empoderamiento económico y social.

Repetto y Diaz Langou (2014) realizaron un estudio donde se incluye una descripción de la población joven entre 15 y 29 años, y se muestra que de un total de 566.000 jóvenes que no estudian ni trabajan en la provincia de buenos aires, el 74% son mujeres, un 41% son madres y un 62% pobres. Estos datos leídos desde la perspectiva de nuestro trabajo, ponen de manifiesto la importancia que tiene el entrecruzamiento de estas tres categorías de análisis, no solamente desde lo conceptual, sino desde la problemática real de nuestro país.

3.2 Revisión de la literatura

Existe numerosa literatura que trata el tema de la maternidad adolescente en diferentes enfoques, tanto desde el marco teórico utilizado, como desde la metodología empleada y el caso de análisis. Generalmente coinciden en que el fenómeno de la maternidad en la adolescencia no es resultado de la falta de información sobre planificación familiar, ni de falta de acceso o desconocimiento sobre métodos anticonceptivos o formas de interrupción del embarazo (salvo en casos de embarazos en preadolescente o adolescentes muy jóvenes, donde la problemática está asociada a situaciones de abuso). Existe consenso entre los diferentes autores que aun conociendo los métodos anticonceptivos, las adolescentes deciden no utilizarlos de manera deliberada, y que en un número significativo de casos, se trata de embarazos buscados. (Perrota: 2012, Gogna & Adazco: 2005, Gaviria & Chaskel: 2012)

El no uso de métodos anticonceptivos tiene diferentes lecturas: en un extremo podemos encontrar las que hacen foco en la situación de vulnerabilidad social de estas jóvenes, realizando un corte de clase en el fenómeno y podríamos denominar a este tipo de análisis *sociológico*. Por otro lado, se encuentran los análisis que hacen foco en la problemática de la adolescencia como eje de principal y se centran en las *motivaciones psicológicas* de las adolescentes.

Dentro del primer grupo de análisis, una referencia fundamental para nuestro país es el estudio del Ministerio de Salud-CONAPRIS-CEDES realizado por Mónica Gogna y Ariel Adaszko (2005). Estos autores identifican que el hijo o hija es para la adolescente la única *pertenencia* en un entorno de privaciones y falta de acceso a oportunidades. La maternidad le otorgaría un *estatus social* diferente dentro de su entorno (La idea de lograr un mejor posicionamiento social por vía de la maternidad está presente también en Perrota (2012)). En esta lectura, el embarazo es buscado por la adolescente como una forma de empoderamiento. Sin embargo, este encuadre le da a la maternidad adolescente una condición no muy diferente a la de la maternidad en situación de pobreza y vulnerabilidad, con lo cual la dimensión etaria quedaría desdibujada como categoría analítica.

Dentro de la literatura que hace foco en las causas psicológicas, encontramos el estudio realizado por el BID (Azevedo, y otros, 2012) y por Gaviria & Chaskel (2012). Esta clase de análisis hace foco en las características que llevan a las adolescentes a no utilizar métodos anticonceptivos: mala evaluación y percepción de los riesgos asociados a diferentes conductas, tendencias autodestructiva, creencia de infertilidad sin fundamentos, desafío de los límites e influencia del grupo de pares, entre otras. Este tipo de motivaciones es propio de las y los adolescentes y trascendería la problemática de clase. La situación de pobreza es quedaría solapada como un condimento más que en todo caso sólo amplificaría la problemática. También el análisis de Perrota (2012) concluye de la misma manera.

Estas dos grandes, *divisiones* dentro de la literatura implican dos maneras diferentes de abordar la problemática y la lectura de los resultados empíricos, ya que si bien todos los autores citados

reconocerían la existencia de un vínculo entre la pobreza y la maternidad adolescente, la interpretación de la *dirección de la causalidad* sería muy diferente: *mientras la literatura que hace foco en la dimensión etaria de las jóvenes considera que la causalidad va de la maternidad a la pobreza, la literatura que hace foco en el concepto de clase va de la pobreza a la maternidad.*

Dentro de la literatura correspondiente a la Economía del Cuidado, existen numerosos análisis que hacen foco en la situación de las madres, y con mayor especificidad en las problemáticas diferenciales respecto la clase de procedencia. Sin embargo, dentro de este marco teórico se asume que la interrelaciones entre género, clase social y generación como indica Esquivel (2007) son relevantes y determinantes para el análisis del cuidado, específicamente en relación a la maternidad. En efecto, dentro del marco más amplio de los análisis feministas, el interés por el embarazo en la adolescencia no es nuevo, sino que data de una larga tradición que se remonta a la problemática de la mujer a partir de su rol como madre (Harriet, 1997). En esta lectura, la maternidad en la adolescencia dificulta el proceso de *“empoderamiento”* de las mujeres. Sin embargo, es de destacar que estas lecturas no se corresponden de manera unívoca con la lectura de la problemática a partir de la economía del cuidado. Por ejemplo en Perrota (2012) se analiza la maternidad y el embarazo en la adolescencia desde una perspectiva de género; pero haciendo énfasis en la construcción de la identidad a partir de patrones culturales: la autora considera que *“la maternidad en la adolescencia responden al mandato con respecto al rol de la mujer, que hacen que las adolescentes de algunos sectores sociales no tomen precauciones para evitar embarazos tempranos”*. Como resultado, Perrota considera que *“es importante prestar atención a las características de las adolescentes de sectores populares y a los condicionamientos de género para diseñar una estrategia de Salud Reproductiva para ellas”*. Estas lecturas de la problemática, si bien en clave de género carecen de una interpretación de clase que asocie la situación de embarazo y maternidad precoz a una vulnerabilidad inicial asociada a la pobreza.

Como antecedente dentro de la economía del cuidado de la preocupación por la maternidad en la adolescencia debe citarse el trabajo de Andrea Betancor (2011) para el caso chileno, donde se encuentra que la mayoría de las madres adolescentes pertenecen al primer quintil de ingresos, tienen serios déficits en su escolarización, y dificultades para insertarse en el mercado laboral, lo cual se lee como un canal de transmisión intergeneracional de pobreza.

Otro estudio que analizan la maternidad en la adolescencia con la problemática del cuidado son los trabajos de María Soledad Vázquez (2010, 2013) para alumnas y alumnos madres, embarazadas y padres del distrito escolar 21 de CABA, el cual corresponde a la zona geográfica con peores indicadores de ingresos y pobreza de la Ciudad de Buenos Aires. Se encuentra una asociación entre maternidad y pobreza, y una lectura de los resultados a partir del enfoque de derechos: la maternidad en la adolescencia está causada por la pobreza, mientras el hecho de ser madre refuerza la fragilidad inicial. Surge de los datos que publica (aunque no se explicita esto) que la proporción de madres adolescentes es mayor que la proporción de padres, lo que estaría indicando dos posibles lecturas, (que posiblemente se complementen): Las parejas de estas jóvenes están ausentes (no declaran paternidad) o no son adolescentes. Lo cual implicaría la triple lectura de desigualdad de

género que propongo: *La maternidad/paternidad en la adolescencia tiene un efecto diferencial según sea el sexo de la o el joven.*

Respecto al abordaje metodológico, existen estudios tanto cuantitativos como cualitativos. Dentro de los abordajes cualitativos, priman los análisis de casos y las entrevistas personales semiestructuradas como el ya citado trabajo de Gogna y Adaszko (2005) Pero también se utilizan fuentes de datos secundarias: artículos de prensa, jurisprudencia, documentos técnicos especializados y opiniones de expertos, como en Quintero Benavidez (2008). Dentro del abordaje cuantitativo se hace uso de diversas encuestas y bases de datos a nivel nacional, provincial o municipal; por lo general provenientes de relevamientos del ministerio de salud o equivalente en cada país, y se procesan los datos mediante técnicas econométricas (Rozada: 2010, Ferrari Recalde: 2008) o lecturas descriptivas de los mismos (Quinteros Benavidez: 2008, Betancor: 2011, Vazquez: 2010,2013).

En referencia a la metodología, los análisis basados en encuestas de salud, o relevamientos sanitarios aportan poca información, ya que no es usual que estas encuestas contengan preguntas relacionadas con la temática de embarazo y maternidad adolescente, y en caso de ser así las mismas se integran como módulos específicos, pero que son solamente aplicados a los casos donde se observa el embarazo (y no a todas las jóvenes), con lo cual en todos estos estudios existe un problema de sesgo de selección potencial. La excepción a este tipo de metodología es el trabajo de Rozada (2005) para el caso ecuatoriano.

En los casos de abordajes cualitativos a partir de entrevistas semiestructuradas, (Vásquez, 2010) la posibilidad de captar una mayor amplitud de casos también se ve contrarrestada por el sesgo de selección que acompaña a este tipo de encuestas no basadas en un marco muestral aleatorio.

Las hipótesis que se sostienen en este trabajo, o parte de ellas, han sido estudiadas y analizadas para diferentes casos con similares metodologías a la propuesta en este trabajo. Se destacan los estudios del caso ecuatoriano en Rozada (2010), del caso uruguayo en Ferrari Recalde (2008) y en Lammers (2000); y del caso norteamericano, para la comunidad latina y afroamericana en East, Reyes, & Horn (2004).

Sin embargo, si bien existe constancia en la literatura, a pesar de la metodología empleada en la asociación de pobreza y maternidad adolescente por un lado y, por otro, transmisión intergeneracional, existen diferentes interpretaciones de dichos datos. Ciertos estudios influidos por un marco teórico de corte *psicologista*, tienden a asociar embarazo en la adolescencia y comienzo anticipado de la vida sexual, incluyendo características típicas de la edad (irresponsabilidad, egolatría, fantasías de infertilidad). La transmisión intergeneracional se explicaría por un déficit en la educación de estas madres adolescentes para con sus hijas que también resultarían, así mismo, madres adolescentes. Sin embargo la correlación que se encuentra podría ser interpretada de manera opuesta (interpretación a la cual adhiere la autora del trabajo): la pobreza constituye el motivo central de la maternidad adolescente y de su influencia resulta la fragilidad social relacionada con el abandono escolar. Esta interpretación es importante para proponer políticas públicas enfocadas en este grupo, ya que desde esta visión de derechos se comprende la necesidad de generar políticas compensatorias, como lo son los programas de

retención escolar y en general todas aquellas estrategias que fomentan el cuidado y protección de estas jóvenes y sus familias a fin de torcer un destino aparentemente prefijado. Es posible afirmar entonces que: *“desde la perspectiva de derechos, la maternidad en la adolescencia está causada por la pobreza, y dicha condición, refuerza la fragilidad inicial vía el abandono y retraso escolar”*

Capítulo 4- Replanteo del objetivo en términos de la economía del cuidado

4.1 Preguntas de investigación

Dado que el objetivo de esta investigación es ampliar desde una perspectiva del cuidado el conocimiento de los determinantes de la maternidad en la adolescencia, ampliando las categorías de análisis a las madres jóvenes; y específicamente a las madres jóvenes de clase baja, se plantean las siguientes preguntas que surgen del marco teórico:

- i. ¿Cómo la maternidad en la adolescencia se relaciona con las trayectorias de vida diferenciales de las madres y su descendencia?
- ii. ¿Cuáles son las variables socioeconómicas relevantes de los hogares que están correlacionadas con la maternidad en la adolescencia?
- iii. ¿Cuáles son, si es que existen, las diferencias entre los hogares en los cuales habitan madres adolescentes de aquellos en los cuales no las hay?

4.2 Hipótesis de trabajo

Para responder a estas preguntas, se plantean las siguientes hipótesis:

H1 Ser madre a edades tempranas es un *shock* negativo en la trayectoria de ingresos de las mujeres, en el sentido de que las jóvenes que son madres antes de haber finalizado su escolarización obligatoria tienen menores ingresos esperados que aquellas que no. Esto se debe a que la capacidad para acumular capital humano (como escolarización formal, o como adquisición de experiencia en el trabajo) es menor.

H2.1 El hecho de ser madre a edades tempranas afecta de manera diferencial a las mujeres que lo son y su descendencia, ya que viven en hogares relativamente más pobres.

H2.2 También, el hecho de ser madre a edades tempranas afecta de manera diferencial a las jóvenes de clases más bajas; y este efecto es negativo tanto para ellas como para su descendencia.

H3 El hecho de ser madre a edades tempranas afecta la probabilidad de que las hijas mujeres también sean madres a edades tempranas.

H4 Los hogares donde conviven madres jóvenes con sus hijos tienen ingresos per cápita menores que los hogares donde esto no sucede; manteniendo constantes las demás variables.

Capítulo 5- Aspectos metodológicos

5.1 Estrategia de investigación

Una hipótesis frecuentemente contrastada es la relación positiva entre la edad en que una mujer se convirtió en madre y la edad en que su hija también lo hizo. Si no se cuenta con información sobre la parte de la población que corresponde a aquellas mujeres que no son madres, las estimaciones podrían ser sesgadas. La estrategia seguida consiste en realizar un estudio basado en una muestra propia para poder analizar la relación entre la edad a la cual la madre de la joven tuvo su primer hijo y el hecho que la misma sea o no madre antes de los 18 años. Se optó por esta estrategia, dado que no existe para la República Argentina bases de datos que contengan estas variables; ya que si bien existe una variedad de estudios que dan cuenta de la correlación, todos estos son plausibles de una crítica: falta la comparación entre aquellas mujeres que fueron madres respecto de aquellas que (aún) no lo fueron.

Si bien el conjunto de datos ideal es un panel donde se siguen las trayectorias de un conjunto de mujeres y su descendencia, frente a la inexistencia de estudios de este tipo seguimos una estrategia similar a la seguida por Rozada (2010) para el caso ecuatoriano; donde se estiman modelos de variable dependiente dicotómica para datos de corte transversal.

5.2 Detalles de la construcción de la base

El estudio por muestreo se realizó partir de un cuestionario diseñado especialmente en el partido de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires. En función de la variedad de bibliografía existente, y de la amplitud en las definiciones, se decidió limitar el concepto de adolescencia a la edad comprendida entre los 12 y 18 años. Este margen etario coincide en nuestro país con la Escuela Media (antiguo secundario o tercer ciclo de la EGB y Polimodal), y el límite superior de los 18 años implica la mayoría de edad. La población objetivo de la encuesta la constituyen las mujeres entre 12 y 25 años (esto es, las mujeres que podrían haber sido madres adolescentes en los últimos 5 años, ajándose el límite de 25 y no de 24 años para poder incorporar a las mujeres que cumplen años anteriormente al final del año que intenta captar la encuesta). A cada una de las mujeres que cumplen esta condición se le aplicó un cuestionario individual. El cuestionario general para el hogar incluyó preguntas relativas a la composición del hogar, características de la vivienda, e ingresos y el cuestionario individual preguntas relativas a la trayectoria del (o los) embarazos de la joven, salud reproductiva, educación y manutención de la joven y de sus hijos e hijas.

El relevamiento, está constituido por 87 domicilios que contestaron la encuesta. La población objetivo del muestreo son los hogares habitados por mujeres entre 12 y 25 años, por lo cual tuvimos los 36 hogares habitados por al menos una joven con esta característica, resultado un conjunto de 54 observaciones.

La encuesta realizada contiene dos vulnerabilidades: la primera está relacionada al tamaño reducido de la misma, y la segunda a la veracidad de la variable ingreso relevada. Una línea de solución es enriquecer la encuesta con información externa, específicamente enlazar la encuesta con otra base de datos mediante algún método estadístico. Seguir esta línea metodológica permitirá lograr dos objetivos simultáneos: no sólo ampliar la cantidad de casos de la encuesta sino también incorporar un mayor número de variables.

Las técnicas de enlaces de encuestas resultan más o menos exitosas, en función del cumplimiento de dos características.

- i. Grado de superposición de las poblaciones objetivo de ambas encuestas.
- ii. Grado de correlación entre las variables que son utilizada para realizar el enlace.

La literatura propone diversas técnicas para realizar el enlace de encuestas: por lo general las mismas replican los métodos de imputación de datos faltantes. De hecho, esta es una manera práctica de conceptualizar la imputación de datos: una encuesta donde los datos faltantes no están dispuestos al azar, sino que se ubican todos en las variables faltantes de ambas encuestas respectivamente.

El algoritmo utilizado, es una variación del hot-deck, donde se asigna a cada observación de la encuesta receptora el vecino más próximo de la encuesta donante, en función de las variables compartidas. El criterio de proximidad está basado en una noción de distancia multivariada. Las variables compartidas entre ambas encuestas son el número de convivientes, el número de habitaciones para uso exclusivo del hogar, la presencia de subsidios. La base de datos se recortó reteniendo solamente los hogares con ingresos en el 1-9 decil con ingresos positivos. Las correlaciones entre el logaritmo del ingreso per cápita y las variables número de convivientes y número de habitaciones resultaron en -0,13 y -0,25 respectivamente para la base donante.

El cociente entre el número de convivientes y el número de habitaciones es la tasa de hacinamiento. La tasa de hacinamiento es utilizada (Feres & Mancerso, 2001) frecuentemente como una variable proxy para medir el ingreso y la pobreza. En la base de la EPH, la correlación entre la tasa de hacinamiento y la pobreza es de -0,4.

5.3 Método de análisis de la base

El método de análisis propuesto consiste en dos etapas: la primera es un análisis descriptivo de los datos, mientras que en la segunda se procederá con un análisis inferencial para lo cual seguiremos la metodología empleada por Rozada (2009) para el caso de Ecuador; donde se estima un modelo de variable dependiente dicotómica para estimar las probabilidades condicionales de que una joven sea madre a edades tempranas en función de las variables incluidos en el modelo.

5.3.1 Análisis descriptivo

El análisis descriptivo de los datos permitirá:

- i. Caracterizar y describir las características de la población objetivo.
- ii. Ilustrar, si es que existieran, resultados que están en línea con las hipótesis planteadas en mi trabajo.
- iii. identificar cuáles de las variables que conforman la base de datos deben ser tomadas como controles para la construcción de un modelo que me permita estimar la probabilidad de ocurrencia del embarazo adolescente.

5.3.2 Análisis inferencial

Para realizar el análisis inferencial, la literatura sobre modelos de regresión con variable dependiente dicotómica (En mi caso de interés, si una joven entre 12 y 25 años fue madre entre los 12 a 18 años) propone tres modelos básicos para la estimación de probabilidades: modelos de probabilidad Lineal, Modelos Logísticos y Modelos Probit.

Modelo de probabilidad Lineal

Cuando se estima un modelo de variable dependiente binaria, la manera más simple e intuitiva consiste en aplicar un modelo lineal. Esto es:

$$E(y = 1/X) = X\beta \quad [1]$$

Donde X es un vector de variables explicativas y β un vector de parámetros, y es una variable binaria que toma el valor 0 o 1 que indica la ocurrencia/no ocurrencia del suceso de interés. Los parámetros se estiman por mínimos cuadrados ordinarios, como es usual en los modelos lineales.

Propiedades del modelo de probabilidad lineal

El valor estimado, para cada observación, se interpreta como la probabilidad que la variable binaria tome el valor 1, condicional al valor observado de la variable explicativa. Esto surge de la interpretación de regresión lineal (bajo los supuestos de Gauss y Markov) como esperanza condicional de y respecto del vector de observaciones X .

$$E(y = 1/X) = X\beta$$

Condicionando la variable y a una observación particular de la variable X , la variable aleatoria y/X sigue una distribución de Bernoulli: $y/X \sim B(1, p(y/X))$ y aplicando la definición de Esperanza

$$E(y/X) = X\beta = 1 \cdot p(y = 1/X) + 0 \cdot p(y = 0/X) = p(y = 1/X) \quad [2]$$

De manera similar, si se calcula la varianza, se obtiene:

$$Var(y/X) = E(y^2/X) - E^2(y/X)$$

$$Var(y/X) = 1^2p(y = 1/X) + 0^2p(y = 0/X) - E^2(y/X)$$

$$Var(y/X) = p(y = 1/X) - p^2(y = 1/X) = p(y = 1/X)(1 - p(y = 1/X)) \quad [3]$$

De las ecuaciones [2] y [3] se obtienen dos conclusiones que son muy importantes:

- i. Si bien la probabilidad es un número entre 0 y 1 el modelo estimado podría indicar un valor por fuera de este intervalo.
- ii. La varianza depende del valor que tome la variable explicativa; por lo cual los estimadores de Mínimos Cuadrados ordinarios no son eficientes y las varianzas estimadas de los estimadores son sesgadas porque el modelo tiene heterocedasticidad: la solución es aplicar Mínimos Cuadrados Generalizados o estimar la varianza de manera robusta (Por ejemplo aplicando el método de White).

Por lo anterior, es usual que no se recomiende este tipo de procedimientos por dos razones:

- i. Es posible obtener estimaciones que están fuera del rango esperado: Por esta razón, si el valor estimado toma un número mayor que 1, o menor que cero, se reemplaza por 1 o 0 para que el modelo tenga sentido. Sin embargo, como muestran Horrace y Aoxaca (2006), esta solución de compromiso puede arrojar estimaciones sesgadas en la mayoría de los casos. Este sesgo no se soluciona incrementando el tamaño de la muestra, por lo cual los estimadores son inconsistente.
- ii. En relación con el argumento anterior, las estimaciones que resultan de aplicar MCO son ineficientes: aun corrigiendo los datos por heterocedasticidad, el hecho de asignar valores 1 o 0 para las estimaciones fuera del rango, implica que no se está cumpliendo con el requisito de minimizar el cuadrado de los errores.

Si bien existe consenso acerca de la no conveniencia de los modelos de probabilidad lineal (Horace & Oaxaca, 2006) (Amemiya, 1977), existe una rama de la literatura actual (Firth & Bennett, 1998) que haciendo referencia a varios argumentos revaloriza los modelos lineales:

- i. Los modelos de probabilidad lineal son más robustos frente a la mala especificación del modelo. El argumento consiste en que la utilización de un modelo lineal equivocado es preferible frente a la utilización de un modelo no lineal equivocado, esto es particularmente importante si existe endogeneidad por la omisión de variables explicativas binarias.
- ii. Los coeficientes de los modelos lineales son de más fácil interpretación que los coeficientes de los modelos no-lineales: mientras en el MLP el coeficiente corresponde al cambio marginal en la probabilidad de ocurrencia, en los modelos no-lineales la

interpretación es mucho más compleja, haciendo referencia al cambio marginal promedio, o al cambio marginal en el promedio, concepto mucho más oscuro y de dudosa interpretación.

Modelos No lineales:

La alternativa más explorada para modelar variables de respuesta binaria es mediante funciones cuya imagen sea a priori un valor que se pueda interpretar como una probabilidad: la metodología consiste en estimar una probabilidad de ocurrencia; conocida la forma funcional de la probabilidad condicional; es decir:

$$P(y = 1/x) \text{ [4]}$$

Donde y es una variable aleatoria Bernoulli que puede tomar el valor 0 (ausencia de atributo; en este caso representa que la joven sea madre entre los 12 y los 18 años) o 1 (caso de presencia del atributo; la joven es madre entre los 12 y 18 años).

La forma funcional de

$$P(y = 1/x) = F(x) \text{ [5]}$$

La función $F(x)$ se conoce como *link*. Usualmente se asume una función de distribución Logística; o Normal; lo cual da lugar a las distribuciones Logit y Probit respectivamente.

$$P(y = 1/z) = \frac{e^z}{1+e^z} \text{ [6]}$$

Donde z es una función lineal en los parámetros del vector x , $z = x\beta$

De manera equivalente; si tenemos

$$P(y = 1/z) = \Phi(z) \text{ [7]}$$

Donde $\Phi(z)$ es la función de distribución normal estándar el modelo es un Probit.

El método de estimación se realiza usualmente mediante máxima-verosimilitud. Los estimadores surgen de maximizar:

$$\beta_{MV} = \operatorname{argmax}_{\beta} \{L\}$$

$$L = \prod_{i=1}^n F(y = 1/x\beta)^y (1 - F(y = 1/x\beta))^{1-y} \text{ [8]}$$

Propiedades de los modelo de probabilidad no lineales

Los modelos de probabilidad no lineales tienen la propiedad por construcción de regresar siempre un valor en el intervalo comprendido entre 0 y 1. En relación a las propiedades estadísticas de los estimadores de máxima verosimilitud, el teorema de Rao-Cr amer (Rao, 1962) asegura que los mismos tienen un buen comportamiento en función de las propiedades de consistencia, insesgazed, eficiencia y suficiencia. Además su distribución asintótica es normal.

La interpretación de los coeficientes es diferente a la del modelo lineal: mientras que en el segundo los coeficientes representan el cambio marginal en la variable dependiente antes cambios en la

variable dependiente, en los modelos no lineales, el valor del cambio marginal depende de los valores específicos que toma la variable y el mismo no es constante.

Para tener una interpretación similar al cambio marginal, se evalúa el cambio marginal en el promedio, o el cambio marginal promedio; los cuales se calculan alternativamente como:

$$\frac{\partial p(y=1/\bar{X})}{\partial \bar{x}_i} = \beta_i f(\bar{X}) \quad [9]$$

$$\overline{\frac{\partial p(y=1/X)}{\partial x_i}} = \beta_i \overline{f(X)} \quad [10]$$

Sin embargo, es usual además, realizar la evaluación del modelo construyendo *perfiles tipo*, describiendo el comportamiento de las probabilidades ante diferentes combinaciones de las variables explicativas.

PARTE IV

RESULTADOS EMPIRICOS

Capítulo 6-Resultados empíricos

6.1 Descripción de los hogares y de las jóvenes

El análisis descriptivo mostrará los principales estadísticos (media y desvío) de las variables incluidas en la base. En todos los casos (menos obviamente en el caso de la edad a la cual la madre tuvo a su primer hijo) se expondrá el resultado de un test de diferencias de medias (en el caso más general de varianzas distintas) lo cual permitirá analizar si existen diferencias entre los dos subconjuntos considerados: Los hogares de las jóvenes que son o fueron madres adolescente en los últimos cinco años, y los hogares donde no hay madres adolescente (o que lo fueron en los últimos cinco años)

Tabla 1: Valores medios, desvíos estándar y diferencias para las variables incluidas en la base

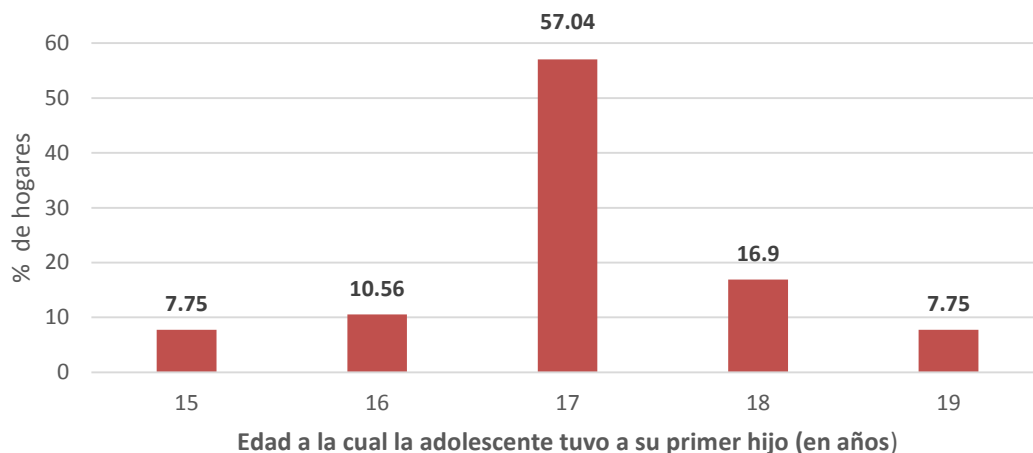
	<i>Edad de la madre</i>	<i>Edad de la joven</i>	<i>Edad maternidad</i>	<i>Número de habitaciones de uso exclusivo del hogar</i>	<i>Subsidios</i>	<i>Número de convivientes en el hogar</i>	<i>Ingreso total familiar per cápita</i>	<i>Logaritmo del ingreso total familiar per cápita</i>
Hogar sin madre adolescente (1)	26,98 (7,12)	20,44 (3,9)	- -	2,45 (0,50)	0,046 (0,21)	3,15 (1,15)	2263,14 (2136,49)	7,43 (0,77)
Hogar con madre adolescente (2)	19,11 (3,86)	20,96 (2,22)	16,4 (1,04)	1,77 (0,90)	0,45 (0,50)	4,63 (1,20)	957,8 (496,04)	6,73 (0,53)
Diferencia (1)-(2)	7,87* (0,92)	-0,53 (0,54)		0,68* (0,07)	-0,01* (0,038)	-1,48* (0,19)	1305,27 * (274,06)	0,70* (0,10)

Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

Una primera conclusión que se puede obtener del análisis descriptivo es la significativa diferencia en la edad de la madre de las jóvenes que fueron madres en la adolescencia comparadas con las madres de las jóvenes que no lo fueron. Una segunda conclusión es que las jóvenes que fueron madres a edades tempranas viven en hogares sensiblemente más pobres en ingresos que las jóvenes que no lo son; y esto se mantiene tanto si se mide el ingreso en niveles, como en logaritmos. También conviven en hogares con un nivel de hacinamiento mayor, (Con menor número de habitaciones para uso exclusivo del hogar y un mayor número de convivientes). Estos resultados aportan evidencia acerca de dos hipótesis: **H2** y **H4**.

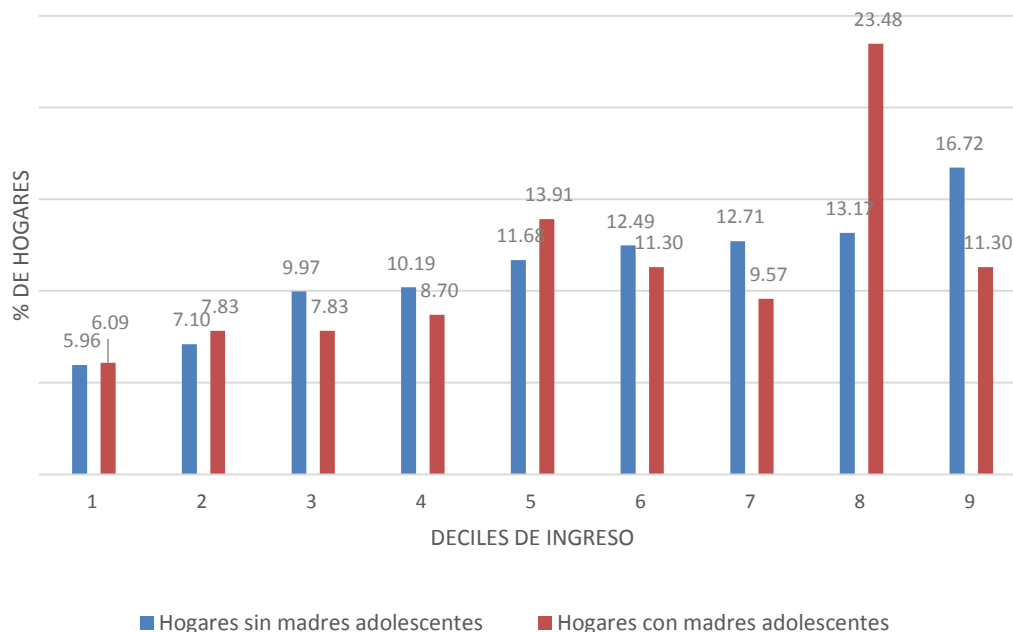
H2. *El hecho de ser madre a edades tempranas afecta de manera diferencial a las mujeres que lo son y su descendencia, ya que viven en hogares relativamente más pobres. (H2.1) También, el hecho de ser madre a edades tempranas afecta de manera diferencial a las jóvenes de clases más bajas; y este efecto es negativo tanto para ellas como para su descendencia (H2.2) y H4 Los hogares donde conviven madres jóvenes con sus hijos tienen ingresos per cápita menores que los hogares donde esto no sucede; manteniendo constantes las demás variables.*

Gráfico 3 Edad a la cual las madres adolescentes tuvieron su primer hijo



Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

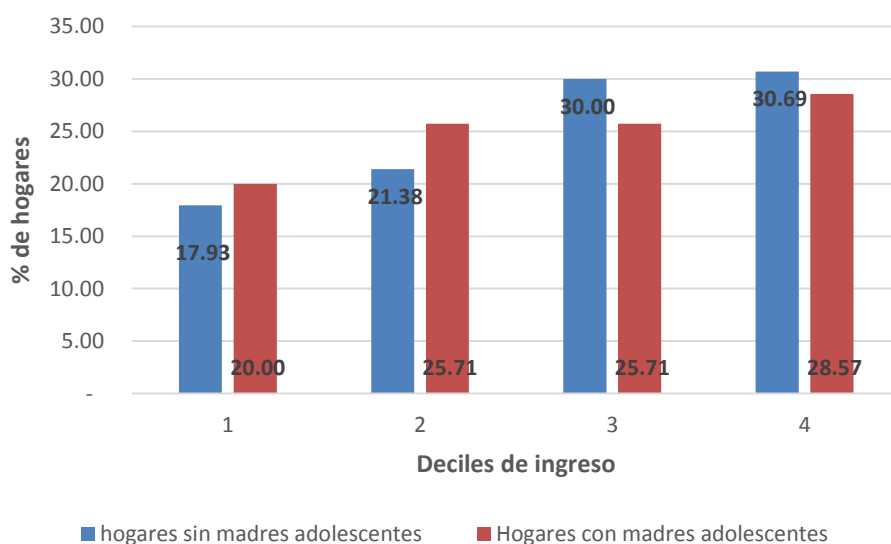
Gráfico 4: Distribución de hogares con y sin madres adolescentes en los primeros 9 deciles de ingresos



Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

Si bien a nivel agregado el promedio de ingresos de los hogares donde conviven madres adolescentes es significativamente menor que los que no conviven, el análisis de los primeros 9 deciles de ingreso, no indica una relación clara para la distribución. No obstante, al considerar solamente los primeros 4 deciles de ingresos surge un patrón mucho más definido: mientras en el primer y segundo decil, es mayor el porcentaje de hogares con madres adolescentes, ocurre lo contrario en el tercer y cuarto decil. *Los hogares pobres, en los cuales conviven madres jóvenes son relativamente más pobres que los hogares pobres en los cuales no conviven madres jóvenes.* Esto implica evidencia a favor de la segunda parte de la **H2.2**: *el embarazo en la adolescencia afecta de manera diferencial a los hogares de menores ingresos.*

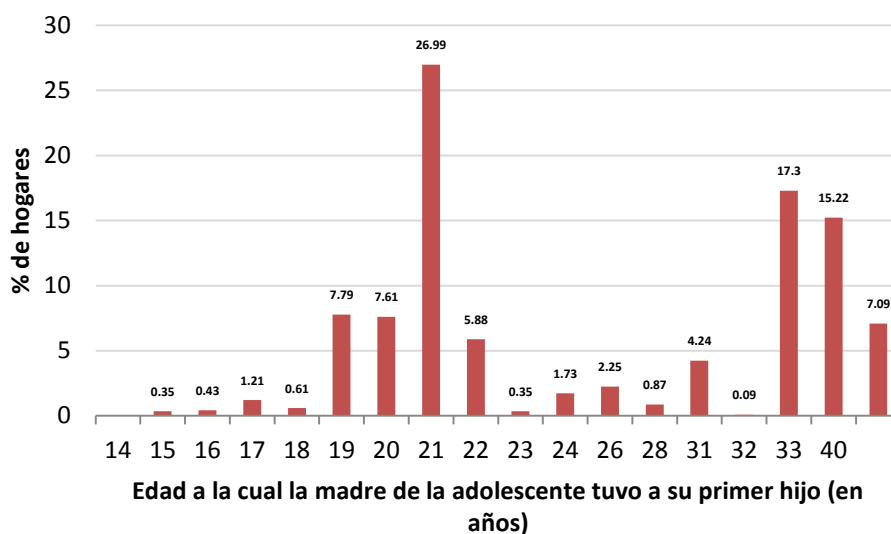
Gráfico 5: Distribución de hogares por decil en los primeros cuatro deciles de ingreso



Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

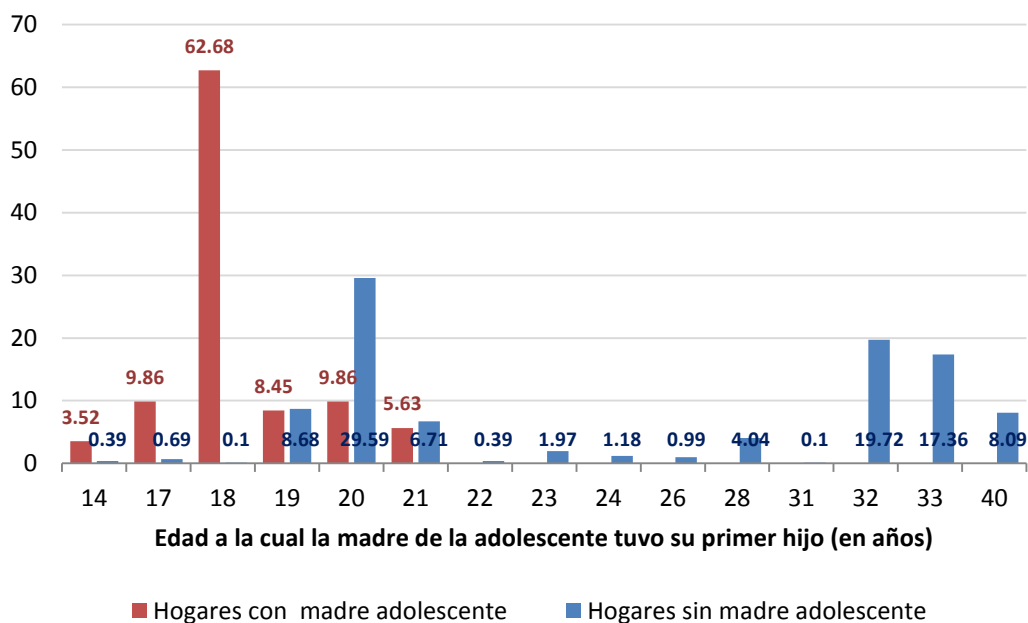
El análisis de la variable edad de la madre muestra que la distribución de frecuencias presenta dos modos, uno a los 21 años, y otro a los 33, siendo esto indicio que puede tratarse de dos poblaciones en realidad. Esta hipótesis se comprueba cuando se observan los histogramas correspondientes a la edad a la cual la madre tuvo su primer hijo, para los hogares con madres adolescentes y hogares sin madres adolescentes. En el caso de hogares con madres adolescentes, se observa que la variable tiene un rango de recorrido entre 14 y 21, con la moda a los 18. Mientras que en los hogares sin madres adolescentes, la moda es 33, siendo la distribución de frecuencias mucho más leptocúrtica.

Gráfico 6: Porcentaje de hogares según edad a la cual la madre de la adolescente tuvo a su primer hijo



Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

Gráfico 7: Edad a la cual la madre de la adolescente tuvo a su primer hijo según la misma sea o no madre



Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

6.2 Estimación y resultados

Siguiendo la metodología de Rozada (2010) y East, Reyes & Horn (2007) se estimó un modelo de variable dependiente dicotómica para la probabilidad de que en un hogar conviva una madre adolescente. Se probaron tres modelos alternativos: Un modelo de probabilidad lineal, un modelo logístico y un modelo Probit. En los tres se obtuvo el principal resultado de la significatividad de las variables incorporadas¹⁴ en el análisis: Edad de la madre, Logaritmo del ingreso per cápita familiar y presencia de subsidios. Otras variables fueron omitidas del análisis por no ser significativas, y no afectar su omisión a la bondad del ajuste global ni cambiar esencialmente la estimación de los coeficientes al no considerarlas.

Tabla 1: Coeficientes estimados y desvíos estándar de las variables incluidas en la base

<i>Coeficiente</i>	<i>Modelo Lineal</i>	<i>Modelo Logístico</i>	<i>Modelo Probit</i>
<i>Edad de la madre</i>	-0,015*** (0,001)	-0,5511*** (0,071)	-0,025*** (0,0295)
<i>Logaritmo del ingreso</i>	-0,022** (0,011)	-0,2624** (0,139)	-0,1594** (0,0786)
<i>Subsidios</i>	0,33** (0,034)	2,8873*** (0,371)	1,6062*** (0,1803)
<i>Constante</i>	0,32 (0,008)	7,1791 (1,753)	2,8328 (0,8225)

Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

En los modelos lineales, los parámetros se interpretan como el cambio marginal en la probabilidad ante un cambio unitario en la variable independiente. En los modelos no lineales esta interpretación deja de ser válida; sin embargo el signo del coeficiente si puede ser analizado. En mis modelos se encuentran los resultados esperados. El signo de los coeficientes que acompañan a la edad de la madre y los coeficientes que acompañan al ingreso tienen signo negativo.

6.3 Bondad del ajuste

¹⁴ Se realizó el análisis incorporando las demás variables incluidas en la base como variable explicativa (Edad de la joven y subsidios). En ningún caso los coeficientes estimados fueron significativos, ni se obtuvo una mejora sustancial en la explicatividad del modelo a nivel agregado. La variable hacinamiento por otro lado se excluyó por su alta correlación con la variable ingreso, lo cual puede generar problemas de colinealidad al realizar la estimación.

La bondad del ajuste en los modelos lineales se mide mediante el coeficiente de determinación (R^2). En los modelos no lineales existen varias medidas equivalentes: una de las más ampliamente utilizadas es el R^2 de Mac-Fadden. Todos estos indicadores guardan la propiedad del R^2 en un modelo lineal: El valor obtenido está entre 0 y 1, y entre mayor sea el valor, mejor será el ajuste. Sin embargo, el R^2 de Mac-Fadenn y todas las variantes de este indicador para modelos no lineales no tiene la interpretación usual como porcentaje de variación explicada respecto a la variación total y se debe utilizar solamente con fines de comparación de modelos alternativos.

En los modelos binarios, una manera usual es analizar la bondad del ajuste mediante el análisis de la predicción: cuanto mayor sea el número de casos, respecto al total correctamente clasificados mejor será el ajuste del modelo. Se muestran los ajustes para los tres modelos y se puede observar el modelo Logístico es el que muestra un mejor ajuste global considerando los casos correctamente clasificados.

Tabla 2: Predicción-realización para los tres modelos ajustados

	<i>Modelo lineal</i>		<i>Modelo logístico</i>		<i>Modelo probit</i>	
	$\widehat{Ema} = 0$	$\widehat{Ema} = 1$	$\widehat{Ema} = 0$	$\widehat{Ema} = 1$	$\widehat{Ema} = 0$	$\widehat{Ema} = 1$
<i>Ema=0</i>	1088	47	1088	11	1082	17
<i>Ema=1</i>	11	14	19	42	24	37

Tabla 2: predicción-Realización para los tres modelos alternativo Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

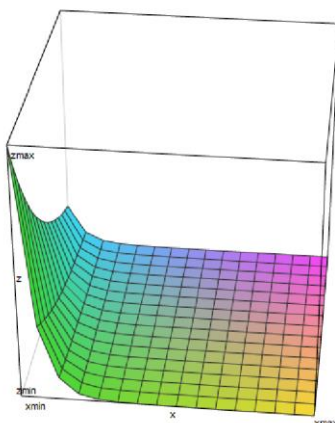
6.4 Discusión de los resultados

Para discutir los resultados de la investigación, se basa el análisis en las estimaciones del modelo logístico, ya que el mismo presenta la mejor performance tanto en términos de bondad del ajuste, como en relación a los resultados predichos.

Una forma usual de interpretar los resultados de los modelos con variable dependiente binaria, es mediante la tasa de chances (u odd ratios). Se calcula como la probabilidad que la variable dicotómica tome el valor uno, respecto de que la misma tome el valor cero. En otras palabras representa las chances de ocurrencia respecto las de no ocurrencia. En el caso logístico, la tasa de chances se expresa simplemente con la fórmula:

$$\frac{P(y=1/X)}{P(y=0/X)} = e^{\beta x} = e^{7.17 - 0.5511 \text{ edad madre} - 0.2624 \log(\text{ingreso}) + 2.88 \text{ subsidios}} \quad [11]$$

Gráfico 8: Representación tridimensional de la tasa de chances



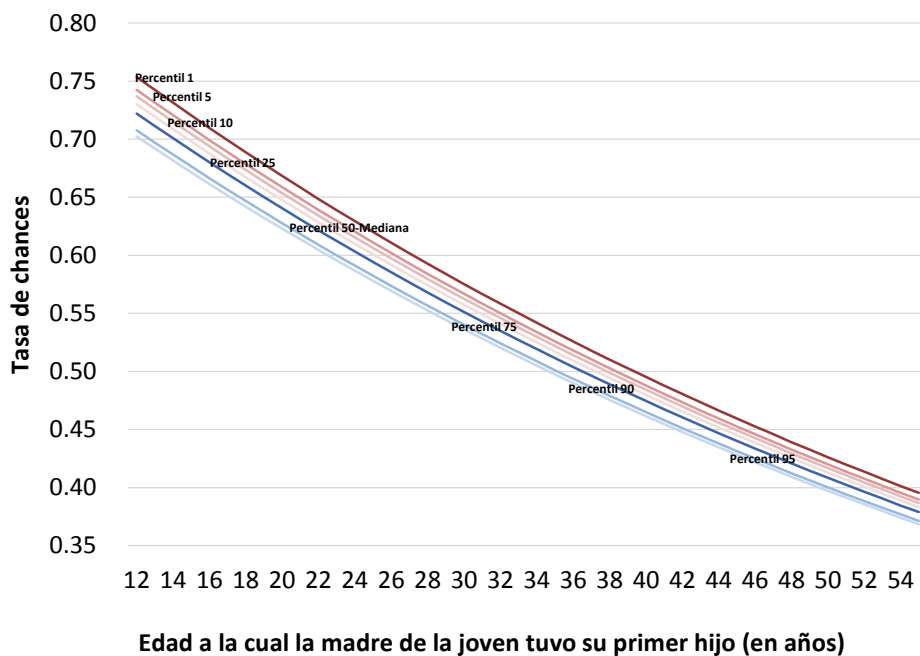
Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

El gráfico en 3 dimensiones fue calculado con el valor subsidios en su valor medio (0,069) y se puede observar 3 características esenciales:

1. La tasa de chances disminuye para todos los niveles de ingreso, a medida que aumenta la edad de la madre.
2. Dada la edad de la madre, la probabilidad de que en un hogar conviva una madre adolescente disminuye a medida que aumenta el nivel de ingresos.
3. Para edad de la madre y niveles de ingresos bajos, un movimiento en cualquier dirección, implica una caída brusca en la tasa de chances. Para niveles mayores de ambas variables el decrecimiento es mucho más modesto.

Las curvas de nivel constituyen otra manera de mostrar las características de las funciones bivariadas, para los diferentes percentiles de ingresos: 1, 5, 10, 25, 50 (mediana), 75, 80, 90 y 95 los cortes muestran la tendencia decreciente de la tasa de chances en ambas variables. A simple vista se observa que la diferencia en las tasas de chances, representadas por la distancia vertical entre las curvas de nivel tiende a disminuir a medida que la edad de la madre toma valores mayores: *el efecto del nivel de ingresos tiende a ser mayor para madres más jóvenes y menor en caso contrario*, esto implica evidencia a favor de la tercera hipótesis.

Gráfico 9: Tasas de chances según percentiles de ingresos



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

Una forma adicional de analizar y sistematizar el comportamiento del modelo es calcular las variaciones de la tasa de chances en función de las diferentes variables¹⁵; especialmente respecto de la edad de la madre y del ingreso.

El análisis de la diferencias en la tasa de chances permite analizar cuantitativamente los resultados del modelo estimado: un aumento de la edad a la cual la madre de los hogares analizados tuvo su primer hijo muestra que la probabilidad de que la joven sea madre adolescente respecto de la probabilidad que no lo sea, disminuye en 6 pp, cualquiera sea el nivel de ingresos, cuando se pasa de 12 a 18 años en la edad de la madre. La misma probabilidad disminuye entre 6 y 7 puntos porcentuales, al pasar de 18 a 25 años, y luego en 4, al pasar de 25 a 30 años.

¹⁵ Matemáticamente es equivalente a calcular las derivadas parciales

Tabla 3: Tasas de chances según percentiles de ingreso y edad a la cual la madre de la adolescente tuvo su primer hijo

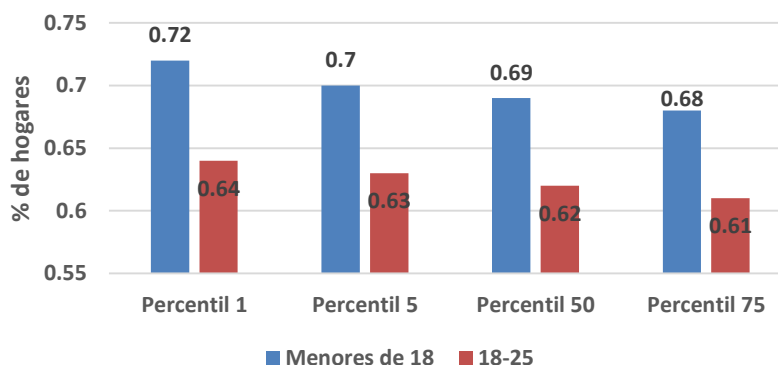
<i>Percentiles de ingreso</i>	<i>12 a 18 años</i>	<i>18 a 25 años</i>	<i>25 a 30 años</i>
<i>Percentil 1</i>	0,06	0,07	0,04
<i>Percentil 5</i>	0,06	0,07	0,04
<i>Percentil 10</i>	0,05	0,07	0,04
<i>Percentil 25</i>	0,06	0,07	0,04
<i>Percentil 50</i>	0,06	0,07	0,04
<i>Percentil 75</i>	0,06	0,06	0,04
<i>Percentil 90</i>	0,06	0,06	0,04
<i>Percentil 95</i>	0,06	0,06	0,04

Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

De lo anterior se desprende que el análisis inferencial confirma los resultados que se habían obtenido en el análisis descriptivo de los datos: Existe evidencia a favor de la **H3**: “El hecho de ser madre a edades tempranas afecta la probabilidad que las hijas mujeres también lo sean”.

Si se analizan las chances promedio que tienen las jóvenes de ser madres adolescentes, en función del nivel de ingreso del hogar y la edad de la madre, las jóvenes que están en el primer percentil de ingreso tienen un **18% más de chances** de ser madres adolescentes respecto de las que son hijas de madres que tuvieron su primer hijo entre los 18 y 25 años y se encuentran en el percentil 75 (0,61 para los hogares con madres entre 18 y 25 del percentil 75 y 0,72 en los hogares con madres menores de 18 en el percentil 1): las madres jóvenes tienden a tener hijas que también lo son y que tienen niveles de ingresos relativamente menores. Esto implica evidencia a favor de la **H2**: y la **H4**: *Los hogares donde conviven madres jóvenes con sus hijos tienen ingresos per cápita menores que los hogares donde esto no sucede; manteniendo constantes las demás variables.*

Gráfico 10: Tasa de chances para la probabilidad que en el hogar conviva una madre adolescente según percentiles de ingresos



Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

Respecto de la **H1**, se esperaría poder incorporar una variable que indique si las jóvenes que son madres adolescentes, están o no rezagadas respecto al nivel de estudios alcanzados. Sin embargo, en la muestra analizada, se encontró que el **100%** de las jóvenes encuestadas que eran o habían sido madres antes de los 19 años, estaban atrasadas respecto del nivel educativo esperado (Ver Anexo I), frente a un **64%** de las jóvenes que no eran madres adolescentes. Este resultado no permitió realizar un enlace de encuestas satisfactorio, y por lo tanto se evitó de incluir en el modelo la variable, ya que el modelo presentaba un alto grado de colinealidad. Sin embargo, si podemos afirmar que contamos con evidencia que aporta significatividad a la **H1**: *Ser madre a edades tempranas es un shock negativo en la trayectoria de ingresos de los individuos, en el sentido que las jóvenes que son madres antes de haber finalizado su escolarización obligatoria tienen menores ingresos esperados que aquellos que no; ya que la capacidad para acumular capital humano (como escolarización formal, o como adquisición de experiencia en el trabajo) es menor.*

Una manera alternativa de analizar los resultados del modelo es mediante el cálculo de los efectos marginales. En los modelos no lineales el cambio marginal en la variable dependiente no es constante sino que depende del valor que toma la variable independiente. En la tabla 3 se muestran los efectos marginales calculados para tres perfiles, según los valores de la edad de la madre: menor a 18 años, entre 18 y 25 años y mayor a 25 años. Para computar los efectos se reemplazaron las variables por su valor medio. Los resultados obtenidos muestran que el efecto marginal medio toma valores menores cuanto mayor es la edad de la madre mayores.

Tabla 2: Efectos marginales para diferentes valores de la edad a la cual la madre de la adolescente tuvo su primer hijo (las demás variables evaluadas en el promedio)

<i>Coficiente</i>	<i>Madre menor de 18</i>		<i>Madre entre 18 y 25</i>		<i>Madre mayor a 25</i>		<i>General</i>	
	Probabilidad estimada=0.8		Probabilidad estimada=0.14		Probabilidad estimada=0.00		Probabilidad estimada=0.008	
	Valores medios	Efectos marginales	Valores medios	Efectos marginales	Valores medios	Efectos marginales	Valores medios	Efectos marginales
<i>Edadm</i>	-0,08	15,8	-0,06	20,3	0	33,11	0	2,7
<i>Lipcf</i>	0,04	7,87	0,03	7,59	0	7,76	0	7,64
<i>Subs</i>	0,33	0,3	0,58	0,09	0	0,04	0,1	0,06

Fuente: elaboración propia en base a encuesta realizada para el estudio y enriquecida con datos de la EPH III-2011

7. CONCLUSIONES

El trabajo estuvo organizado en torno a una pregunta de investigación: *¿cuáles son las características que determinan las diferencias entre los hogares en los cuales conviven y no conviven madres adolescentes y su descendencia?* Para instrumentar este interrogante, se plantearon cuatro hipótesis de trabajo que se probaron empíricamente:

- i. Ser madre a edades tempranas es un *shock* negativo en la trayectoria de ingresos de las mujeres, en el sentido que las jóvenes que son madres antes de haber finalizado su escolarización obligatoria tienen menores ingresos esperados que aquellos que no; ya que la capacidad para acumular capital humano (como escolarización formal, o como adquisición de experiencia en el trabajo) es menor.
- ii. El hecho de ser madre a edades tempranas afecta de manera diferencial a las mujeres que lo son y su descendencia, ya que pertenecen a hogares relativamente más pobres. También, el hecho de ser madre a edades tempranas afecta de manera diferencial a las jóvenes de clases más bajas; y este efecto es negativo tanto para ellas como para su descendencia
- iii. El hecho de ser madre a edades tempranas afecta la probabilidad que las hijas mujeres también sean madres a edades tempranas.
- iv. Los hogares donde conviven madres jóvenes con sus hijos tienen ingresos per cápita menores que los hogares donde esto no sucede; manteniendo constantes las demás variables.

Para probar las hipótesis se utilizó una muestra diseñada específicamente para la investigación, y enriquecida mediante el enlace con la encuesta permanente de hogares. El análisis de los datos se valió de la estadística descriptiva y del análisis inferencial mediante modelos de respuesta binaria lo que permitió mostrar la validez de todas las hipótesis con un nivel aceptable de significación estadística.

En virtud de que las políticas implementadas en la actualidad no tuvieron el efecto de reducir la problemática en lo relativo a las tasas de prevalencia de la maternidad adolescente y que por lo tanto las mismas son insuficientes o poco efectivas, se deducen del estudio una serie de recomendaciones de política:

- i. Dada la existencia de un grupo más vulnerable a la situación de maternidad adolescente – las hijas de madres que lo fueron a edades tempranas -, son necesarias políticas que dejen de lado el sesgo biologicista (orientadas solamente a la prevención de embarazos no deseados) por otras específicas con foco en las jóvenes de mayor vulnerabilidad.

- ii. Las políticas de reducción de la pobreza y redistribución del ingreso, y las políticas públicas de protección de la infancia implementadas no parecen tener efectos en la trayectoria de ingresos de las madres adolescentes y su descendencia lo suficientemente fuertes para alterar la transmisión intergeneracional. Este hecho es importante para el crecimiento económico porque afecta directamente a la acumulación de capital humano y un conjunto de políticas que pretenda resolver la problemática asociada a la maternidad en la adolescencia en los sectores de menores ingresos¹⁶ debe tomar esto en consideración. En ese sentido, para contrarrestar estos efectos negativos, se deben tomar en cuenta las recomendaciones que surgen de los análisis de la *Economía del Cuidado*: en particular la provisión de servicios de cuidado y las políticas de retención escolar dirigidas a madres adolescentes.
- iii. Si bien no es posible determinar a partir del análisis que consta en esta tesis, la causalidad entre pobreza y maternidad adolescente (aunque desde una perspectiva de derechos a la cual adhiero la causalidad va de la pobreza a la maternidad adolescente), sí es posible determinar cuáles son las adolescentes más vulnerables, es decir las que tienen mayores probabilidades de convertirse en madres adolescentes, y a las cuales el evento les afectará de manera más negativa: estas son las jóvenes de menores ingresos, hijas de mujeres que también fueron madres en la adolescencia. La identificación de estos perfiles permite diseñar políticas focalizadas de prevención (en el caso de jóvenes que no son madres y en el caso de jóvenes que ya lo son que aplacen la llegada de un nuevo hijo) y tendientes a la equiparación de oportunidades para las jóvenes madres y sus hijos con el resto de la comunidad.
- iv. Dada la imposibilidad de investigar acerca de los motivos subyacentes de la maternidad en la adolescencia por técnicas puramente cuantitativas, para el diseño de políticas de prevención, es imprescindible contar con estudios interdisciplinarios, ya que como demuestran un gran número de análisis, en muchos casos se trató de maternidades buscadas o deseadas. Sin embargo, en este punto, es importante que la política sea diseñada de manera tal que no se estigmatice a las jóvenes, y se respete su voluntad de elegir. Se debe orientar tanto a la prevención de embarazos no deseados –incluyendo la terminación voluntaria de los mismos –, como a brindar alternativas a las jóvenes que están considerando tener un hijo. Se debe tener cuidado de no estigmatizar a las jóvenes que evaluando la información y alternativas conscientemente deciden buscar la maternidad, y poner a disposición de las mismas políticas de compensación para la equiparación de oportunidades para ellas y sus hijos.

¹⁶ En general, como se mostró en esta investigación, es la misma problemática que afecta a las madres de los sectores de menores ingresos que se encuentra potenciada por la juventud de las madres.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Amemiya, T. (1977). Some Theorem in the linear probability models. *International Economic Review*, 645-50.
- Azevedo, P., Favara, M., Haddock, S., López Calva, L., Müller, M., & Perova, E. (2012). *La maternidad adolescente en América Latina y el Caribe*. Banco Mundial, Washington D.C.
- Barcena, M. J., & Tussel, F. (1999). *Enlace de Encuestas: Una propuesta metodológica y Aplicación a la Encuesta de Presupuestos de tiempo*. Barcelona: Universidad del País Vasco.
- Betancor, A. (2011). Maternidad Adolescente en Chile: Su influencia en la formación del capital humano y en la reproducción de la pobreza. *Boletín de la maternidad*(13).
- Bruno, M. R. (2008). Madres Adolescentes y transición a la universidad. *Griot*, II(7).
- Coale, A. (1972). *The Growth and Structure of Human Populations: A Mathematical Investigation*. Princeton: Princeton University Press.
- Dolto, F. (1989). *Palabras para adolescentes, o el complejo de la langosta*. Buenos Aires: Atlántida.
- East, P., Reyes, B., & Horn, E. (2004). Association between Adolescent Pregnancy and a family history of teenage birth. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health-Guttmacher Institute.*, 39(2).
- Esquivel, V. (2007). La "Economía del Cuidado", un recorrido conceptual. *Seminario Virtual "La economía Feminista y los Debates del Desarrollo en América Latina"* (pág. Capítulo Latinoamericano). Buenos Aires: IGTN.
- Esquivel, V. (2011). *La Economía del Cuidado en América Latina: Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. El Salvador: Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Feres, J. C., & Mancerso, X. (2001). *El método de las Necesidades básicas Insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Chile: CEPAL.
- Ferrari Recalde, O. (2008). *Transmisión Intergeneracional de la riqueza en Uruguay*. Documentosa de Investigación del Programa de Doctorado en economía Aplicada, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Economía Aplicada, Barcelona.
- Firth, D., & Bennett, K. (1998). Robust Model in Probability Sampling. *JRSSB*(60), 3-21.
- Folbre, N. (2006). Measuring Care: Gender, Empowerment, and the Care Economy. *Journal of Human Development*, págs. 183-199.
- Funsterberg, F. (1997). The Social Consequences of Teenage Childbearing. *Social Forces*, 56(2).

- Gaviria, S., & Chaskel, R. (2012). *Embarazo en Adolescentes de América LATina y el Caribe: Impacto psicosocial*.
- Gogna, M., & Adazco, A. (2005). *Embarazo y Maternidad en la adolescencia: Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Flacso-Cedes.
- Horace, W., & Oaxaca, R. (2006). Results on the bias and inconsistency of ordinary least squares for the linear probability model. *Economics Letters*, 321-327.
- Inglehart, R. (2000). *Modernización y Post Modernización, el cambio cultural económico y político*. Madrid: Editorial S. XXI.
- Lammer. (2000). *Adolescencia y Embarazo en el Uruguay*. Reporte.
- Langer, A. (2002). El embarazo no deseado: impacto sobre la salud y la sociedad en América Latina y el Caribe. *REvista Panamericana de Salud*, 11(3).
- Ministerio de Salud de la Nación Argentina. (Diciembre de 2011). *www.deis.gov.a*. Obtenido de <http://www.deis.gov.ar/Publicaciones/Archivos/Serie5Nro54.pdf>
- Obiols, G., & Obiols, S. (1993). *Adolescencia, Posmodernidad y Escuela Secundaria*. Buenos Aires: Kapeluz.
- OSSR. (2012). Las verdaderas Causas de la Mortalidad Materna en Argentina. *Segundo Boletín del Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva*, 1-27.
- Pardo, I., & Varela Petito, C. (2010). Jóvenes en transición: paternidad, maternidad y mercado de trabajo en América Latina. *Tendencias en Foco*(24).
- Perrota, G. (2012). Embarazo y Maternidad en la Adolescencia. *REvista Electrónica de la Facultad de Psicología.*, 14-17.
- Pressner, H. (1997). Demografía, Feminismo y el nexi con la ciencia política. *Counseling of Population and Development Review*, 3(2).
- Quilodrán, J. (2003). La familia, referentes en transición. *Papeles de Población*, 0.
- Quinteros Benavidez, A. (2008). *Algunas Ideas en torno al embarazo adolescente: Un ejercicio Biopolítico*. Tesis de Maestría de la Maestría en Derecho, Universidad de los Andes.
- Rao, C. (1962). Efficient Estimates and Optimum Inference Procedures in Large Samples. *Journal of the Royal Statistical Society*, 46-72.
- Repetto, F., & Diaz Langou, G. (2014). *Recomendaciones generales de política pública para las juventudes en la Argentina*. Buenos Aires: Programa de Protección Social.

- Rozada, M. (2010). *Determinantes y potenciales consecuencias del embarazo adolescente en Ecuador*. Universidades Torcuato Di Tella.
- Stern, C. (2003). Significado e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: reseña de un proyecto en proceso. *Estudios Sociológicos*, 725-745.
- Vazquez, M. S. (2010). *Programa de retención escolar de alumnos padres y alumnas madres y embarazadas: una propuesta orientada a garantizar el derecho a la educación de estos jóvenes en la ciudad de Buenos Aires*.
- Vázquez, M. S. (2013). *Trayectorias Educativas, desigualdad social y violencia de género en las biografías de alumnas madres y embarazadas de la zona sur de buenos aires*. FLACSO.
- Wooldridge, J. (2010). *Introducción a la Econometría: Un enfoque moderno*. México: Cengage Learning.
- Yanez, María Rebeca. (2007). Maternidad Adolescente en América Latina y el Caribe: Tendencia, Cambios y Desafíos. *Boletín de la Infancia y Adolescencia sobre el avance de los Objetivos del Milenio*, 1-12.

ANEXO: Relevamiento de datos

Relevamiento de datos y cronograma de actividades

Se realizó un estudio por muestreo a partir de un cuestionario diseñado a tal fin, en el partido de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires. El cronograma de actividades se detalla a continuación:

<i>Primer trimestre de 2011</i>	Capacitación por el profesor Serruya en temas de estadística básica
<i>1 al 7 de julio de 2013</i>	Capacitación de encuestadores-alumnos
<i>7 al 14 de julio de 2013</i>	Realización de las encuestas por parte de los encuestadores-alumnos

Capacitación de encuestadores alumnos

Capacitación de encuestadores en el marco del Cens:

En el marco del dictado de las materias Matemática I y Matemática II, del CENS N° 452 de la Provincia de Buenos Aires, se enseñaron herramientas básicas de estadística descriptiva e inferencial.

Capacitación de encuestadores en el marco del muestreo:

Se les ofreció a los alumnos que tenían interés en participar en un proyecto de investigación, a capacitarse durante una semana como encuestadores, y luego aplicar un cuestionario en el marco de un plan de muestreo. El curso de capacitación se realizó en el marco de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. El mismo consistió en 6 encuentros durante los cuales se tocaron los temas: Cuestionarios, Tipo de muestreo, Alcance y Responsabilidades de la función del encuestador, y Manejo y carga de datos en Planillas de Cálculo. El objetivo del curso fue doble: Realizar una capacitación de los alumnos con objeto de una futura inserción laboral, mientras que se relevaban los datos para la investigación. También se tocaron temas relativos a la estadística descriptiva y la Elaboración de informes y lectura e interpretación de datos estadísticos.

La figura del coordinador de la encuesta fue asumida por la Lic. Eva Sacco mientras que la supervisión estuvo a cargo del Lic. Juan Carlos Serruya.

Plan de muestreo

Se determinó como Marco muestral las 8 manzanas alrededor del CENS N 454 de Florencio Varela, Sede Barrio San Jorge. Se relevaron 452 domicilios, de los cuales se seleccionaron 180 a fin de realizar la encuesta. La selección se realizó por medio de un muestro aleatorio simple sin reposición, utilizándose un algoritmo basado en números pseudo-aleatorios para la asignación de los domicilios a los encuestadores.

Florencio Varela es un partido ubicado en el tercer cordón del conurbano bonaerense, cuenta con 423.992 habitantes, distribuidos en 11.702 viviendas. El ingreso por habitantes es de 1.309₁ dólares por habitantes; un 9 del ingreso por habitante a nivel país. El Barrio San Jorge es un barrio de Gobernador Julio A. Costa, Localidad del Partido de Florencio Varela, situada en el Centro-Norte del mismo.

Elegimos el Barrio San Jorge para realizar el estudio, porque lo considero representativo de las condiciones socioeconómicas del segundo cordón del conurbano bonaerense respecto de mi conocimiento del campo: Alto porcentaje de hogares con Necesidades básicas insatisfechas, malas condiciones de infraestructura civil, baja cobertura de telecomunicaciones, limitada accesibilidad en el transporte interno y con los centros urbanos y limitaciones en el acceso a estudios superiores. Aunque es de destacar el esfuerzo puesto por los Gobiernos Municipal y Nacional para superar estas limitaciones (por ejemplo la nueva Universidad Arturo Jaureche, el Hospital Interzonal del Cruce, el plan de mejoramiento de las carpetas asfálticas, etc.)

Descripción de la base encuesta sin enriquecer:

De los 180 domicilios, 54 son elegibles (Al menos una de las mujeres que convive tienen a lo sumo 25 años). Se describe a continuación la base obtenida, para las variables seleccionadas de la investigación:

<i>Media o Porcentaje</i>	<i>Hogares Grupo de control</i>	<i>Hogares Madre adolescente</i>
<i>Número de convivientes</i>	5.04	4.88
<i>Habitaciones uso exclusivo del hogar</i>	2.33	2.22
<i>Índice de Hacinamiento</i>	2.24	2.46
<i>Edad de la Madre (a la cual tuvo a su primer hijo)</i>	24.20	19.66
<i>Edad de la joven</i>	18.24	21.33
<i>Ingreso por persona</i>	503.45	490.35
<i>Hogar Monoparental</i>	0.33	0.22
<i>Novel educativo correspondiente a la edad</i>	0.55	0
<i>Edad primer hijo antes de los 18 años</i>	-	16.66
<i>Embarazos declarados antes de los 18 años</i>	-	1.44
<i>Embarazos Totales</i>	0.7	2.33